EL AMOR MEDICO.

ACTO PRIMERO.

Hablan en èl las perſonas ſiguientes.

Doña Geronima.
Quiteria criada.
Don Gonçalo.
Don Gaſpar.
Tello criado.
Don Lope.
Don Melchor.
Don Rafael.

Salen doña Geronima, y Quiteria.

Ger. Ai hueſped mas deſcortès?
un mes en caſa al regalo,
y meſa de don Gonçalo,
y ſin ſaber en un mes,
que muger en ella habita?
ò ſi lo ſabe (que es llano)
blaſonar de corteſano,
y no hazerme una viſita!
Ieſus (Quiteria) groſero
es, aunque tu buelvas por èl.
Qui. Yo en lo que he notado dèl
perfeto le conſidero,
la perſona un pino de oro,
una alma en qualquiera accion.
De alegre converſacion,
guardando en ella el decoro
que debe à ſu calidad:
en lo curioſo un armiño,
mas no afectando el aliño
que afemina nueſtra edad:
moço, lo que es ſuficiente
para prendar hermoſuras,
mas no para traveſuras
de edad por poca imprudente:
juzgole yo de treinta años.
Ger. Pinta en èl la perfeccion
que el Conde de Caſtellon
en ſu corteſano.
Qui. Eſtraños
humores en ti ha cauſado

© Biblioteca Nacional de España

esse enojo que condeno;
Yà no tendrà nada bueno,
porque no te ha visitado:
si ignora que en casa ai dama,
que le culpas?
Ger. No lo creas,
que aunque abonarle deseas,
un mes de mesa y de cama
en casa, viendo criadas,
escuderos, coche, y silla
(sino es que se usa en Castilla
en las mas autoriçadas,
servirse los Cavalleros
de dueñas y de donzellas)
sacado avrà yà por ellas
quien vive aqui.
Qui. Forasteros
mas tratan de su negocio,
que de tantas menudencias.
Ger. Que alegas de impertinẽcias!
La curiosidad es ocio
de obligacion en discretos,
que nunca estàn los cuidados
en ellos tan ocupados,
que perjudiquen respetos
hijos de la cortesia,
y mas en casas estrañas;
porque veas que te engañas,
a noche à la celosia
del patio le vi baxar,
y para que no tuviesse
disculpas, porque me oyesse,
dixe en voz alta: Aguilar?
donde dexais a mi hermano?
y respondiome: Señora,
iba à la Alameda agora.
entonces èl cortesano,
quitò a la reja el sombrero,
sin estrañar el oirme:
ossarà aora dezirme,
que no peca de grosero
quien (sin hazer novedad
de escuchar que en casa avia
hermana) la suponia?
Qui. Culpa la severidad
de tu hermano: mas passò
sin hablarte?
Ger. Hizo un pequeño
comedimiento, y risueño
en la otra quadra se entrò.
Qui. Es tan negro circunspecto
mi señor, que avrà mostrado
en que no te vea, cuidado,
y don Gaspar tan discreto
que le adivinarà el gusto:
mas que nunca en èl te hablò
despues que està en casa?
Ger. No,
que como muestra disgusto,
porque no me determino
en admitir persuasiones
casamenteras, passiones
de hermano, a q̃ no me inclino,
le ocasionan a no hablarme
dos meses ha.
Qui. No me espanto,
haste embebecido tanto
en Latines, que a cansarme
llegò yo, sin que me importe,
quanto y mas, quien se encargò
de ti, desde que murio
tu padre.
Ger. Yo sigo el norte
de mi inclinacion, que quieres?
mi señor se recreaba
de oirme, quando estudiaba:
siempre hã de estar las mugeres
sin passar la raya estrecha
de la aguja y la almoadilla?
celebre alguna Sevilla
que en las ciencias aprovecha?
De ordinario los vassallos
suc-

© Biblioteca Nacional de España

suelen imitar su Rei
en las costumbres, y lei.
Si dà en armas y en cavallos,
soldados y Cavalleros,
son el sabio y ignorante,
enamorados si amante,
si ambicioso lisonjeros.
Dizen, que en Indias ai gentē
que porque a un Cacique vieron
sin un diente, todos dieron
luego en sacarse otro diente.
La Reina doña Isabel
(que atenta hazaña dio fin)
empieça à estudiar Latin,
y es su preceptora en èl
otra (que por peregrina
no ai ingenio que no assombre)
tanto, que olvidan su nombre,
y la llaman la Latina,
por esto quiero imitalla.
Qui. Hazes bien, mas desse modo
procura imitarla en todo
por muger, y por vassalla,
casate pues se casò.
Ger. Dame tu un Rei dõ Fernãdo,
que a Castilla governando
me dexe estudiar, que yo
harè mis dichas iguales.
El matrimonio es Argel,
la muger cautiva en èl:
las Artes son liberales,
porque hazen que libre viva
à quien en ellas se emplea:
como querràs tu que sea
a un tiempo libre y cautiva?
Qui. Yo no te se responder,
porque no sè argumentar;
pero porque ha de estudiar
medicina una muger?
Ger. Porque estimo la salud
q̃ anda en poder de ignorantes:
piensas tu, que seda y guantes
de curar tienen virtud?
Engañaste, si lo piensas,
desvelos, y naturales
son las partes principales,
que con vigilias inmensas
hazen al Medico Sabio.
Por ver si a mi patria puedo
aprovechar contra el miedo,
que à la salud haze agravio.
no es lastima que examinen
à un Albeitar herrador,
à un Peraile, à un Tundidor,
y que antes que determinen
que pratique su exercicio,
aprueben su suficiencia.
Y la medicina (ciencia
que no tiene por oficio
menos, que el dar ò quitar
la vida que tanto importa)
con una asistencia corta
de escuelas, un platicar
dos años, à la gualdrapa
de un Dotor en ella experto;
porque mas hõbres ha muerto,
prolijo de barba y capa:
en aviendo para mula
luego quedè graduado
antes de ser Licenciado,
de Dotor? quien no regula
estos peligros, no es necio?
Qui. Quanto a essa parte, estoi biē
con lo que dizes. *Ger.* Que den
joya que no tiene precio,
ni se puede restaurar
à un barbaro dessa suerte?
Qui. Y aun no dã devalde muerte,
que se la hemos de pagar.
Dizque en Madrid enseñaba
cierto berdugo su oficio,
no se a que aprendiz novicio,

© Biblioteca Nacional de España

y viendo que no acertaba
(puesto sobre un espantajo
de paja) aquellas acciones
infames, de sus liciones
le echò la escalera abaxo,
diziendole: andad señor,
y pues estais desauciado
para oficio de hombre honrado,
estudiad para Dotor.
Ger. Cosa estraña, q̃ en qualquiera
arte (por poco que valga)
aya aprendiz que no salga
con ella, echandole fuera,
y que en esta no ha de aver
Medico que desechar
Quiteria! *Qui.* Para matar
poca ciencia es menester.
Tuvo un pobre una postema
(dizen) que oculta en un lado,
y estaba desesperado
de ver la ignorante flema
con que el Dotor le dezia:
En no yendoos á la mano
en beber, morios hermano,
porque essa es hidropesia.
Ordenole una receta,
y quando la llegò a dar
la pluma para firmar,
la mula (que era algo inquieta)
assentole la herradura
(emplasto dixera yo)
en el lado, y rebentò
la postema yá madura,
con que cessando el dolor,
dixo (mirandola abierta)
en postemas mas acierta
la mula que su Dotor.
Ger. Pues por esso determino
irme tras el natural,
que aprenden todos tan mal,
yá que en su estudio me inclino.
Qui. Bolveràs por el desprecio
de los Medicos ansi.
Ger. Y por el que hizo de mi
nuestro forastero necio.
Qui. Ai tornamos?
Ger. Me ha enfadado
el poco caso que ha hecho
de mi, sabes que sospecho?
que le trae tan desvelado
la dama que en Madrid dexa,
que no le dán pensamientos
lugar para cumplimientos.
Qui. Esso agora, yà es conseja
que nos faltaba, si huviera
correspondencias constantes?
yá obligaciones y guantes
se gastan de una manera.
Amadises, y Mazias
alambicaban celebros,
y habitando Beltenebros:
libros de Cavallerias
tienen essa calidad,
que los de aora (si lo notas)
en calçandose las botas
descalçan la voluntad.
Ger. Pues hagamos la experiẽcia.
Qui. Como la avemos de hazer?
Ger. Vile a noche rebolver
papeles, sin advertencia
de que acecharle podian.
Qui. Por donde?
Ger. Por el espacio
de la llave. *Qui.* Que despacio
tus desvelos te tenian!
Ger. Que quieres? la privacion
es causa del apetito,
no averme visto, es delito
que ofende mi presuncion.
Y dixe (entre mi) sepamos
quien puede este Adonis ser,
que no se nos dexa ver

te-

© Biblioteca Nacional de España

temeroso de que aojamos.
Estaba el tal en jubon
con calçones de tabi,
de naranjado, y Turqui,
y con tal satisfacion
de si, que de quando en quando
Narciso de sus despojos,
se andaba (todo en sus ojos)
por si mismo paseando.
Qui. Yà esso fue mucho notar.
Ger. Si el fuera al paso discreto,
que galan, yo te prometo
que llevara que soñar;
porque es su disposicion
por gallarda, peregrina.
Qui. Y esso està en la medicina?
Ger. No, pero en mi inclinacion:
adverti pues, que leyendo
papeles, yà los doblaba,
yà otra vez los repasaba.
Con los primeros riyendo,
con los otros suspirando,
y aunque no los entendi
(que los leyò para si)
dixe, riendo y llorando:
(aunque adivino en bosquejo)
afectos sentis de amante,
que siempre imita al semblante
de quien se mira, el espejo.
No los leyò una vez sola,
antes para assegundar
los mismos, despavilar
quiso la vela, y matòla,
con que le forçò a acostarse,
y a mi riendo à bolverme
à la cama; entretenerme
pudiera, à no desmandarse
en mi su imaginacion,
que de principios pequeños
(apadrinandola sueños)
es yà mal de coraçon.
Yo tengo zelos (Quiteria)
y he de ver, pues me maltratan,
de que estos papeles tratan.
Qui. Que biẽ medraste en la feria!
dõde pues hemos de hallarlos?
Ger. Las navetas los tendran
de aquel Contador, que estàn
sin llaves para guardarlos:
salgamos desse cuidado.
Qui. Vamos porque le assegures,
y enferma, para que cures
la ciencia que has estudiado,
que uno y otro es frenesi.
Ger. En accidentes de amor
no cura bien el Dotor,
que no cura para si.
Vanse.

Salen don Gaspar, y don Gonçalo, y sale tambien Machado.

Gon. Yo se que no aveis de echar
(mientras esteis en Sevilla)
menos (señor don Gaspar)
passatiempos de Castilla,
que essa es rio, y esta es mar.
Mucho de Toledo cuentan,
donde Isabel y Fernando
su Corte (dizen) que asientan:
sin Tajo arenas criando,
que fama mas q̃ oro aumentan.
Sus Pancayos Cigarrales,
que viendose en sus cristales,
les sirven de apretadores
listones de eternas flores
que visten sus pedernales.
Palacios de Galiana,
huerta del Rei deleitosa,
que tanta opilacion sana:
Viernes de la Vega hermosa,
hasta

© Biblioteca Nacional de España

hasta en permisiones llana.
Membrillares, y amacenas
sus riberas siempre llenas
entre frutas peregrinas,
de açabache sus endrinas.
Mach. No olvides sus verẽgenas.
Gon. Sus algives siempre elados,
sus damas siempre discretas,
sus ingenios laureados,
yà de Apolo por Poetas,
yà de Marte por soldados.
Alcaçar, y Iglesia santa,
Puentes, titulo Imperial,
Concilios, virtud que espanta:
tanta sangre principal,
tanta mitra, y gente tanta;
todo esso (que es maravilla
con que blasona Castilla,
y se ilustra mi nacion)
es la grandeza en borron
de nuestra Memfis Sevilla.
Gas. No lo aveis encarecido
mucho, corto aveis andado,
pues un mes que la he vivido,
en vuestra casa hospedado,
de su nobleza aplaudido,
si en alabarla me fundo,
Zodiaco considero
que es del uno y otro mundo,
dividiendose el primero
por el Betis del segundo.
Arbitros limites dà
à los dos Orbes, y està
como raya su corriente
àzia esta parte de Oriente,
y del Ocaso àzia allà,
quien ai que alabarle pueda?
pluguiera à Dios, que el pesar
que sus deleites me veda,
supiera en ella gozar
Rio, Alcaçar, y Alameda.
Gon. Pues que ai de nuevo.
Gas. Este pliego
que acabo de recibir
para fin de mi sosiego.
Gon. Nunca os puedo persuadir,
por mas que os cõjuro y ruego,
à que acabeis de contarme
la causa (que por honrarme)
de Toledo os truxo aqui.
O no hallais caudal en mi
de amigo, para fiarme
secretos, ò pagais mal
la amistad que me debeis.
Gas. Si como os sobra el caudal
don Gonçalo, y conoceis
que os le correspondo igual,
me permitiera el respeto
à hablar, yo os satisfaciera;
pero escuchad, que enefeto
no es bien quando amor espera
morir, que guarde secreto.
Servi en la Imperial Toledo
por inclinacion, a un Angel,
primer mobil de los gustos,
Argel de las libertades
de superior Gerarquia
hasta el nombre, que sus padres
la dieron, que fue Micaela.
Blason suyo (a ser constante)
hallò el favor en sus ojos
entrada para burlarme,
(ventas las llamò un discreto
donde el amor caminante
tomar un refresco suele,
y si anochece apearse
para proseguir despues
hasta el alma, su viaje)
Recibieronme dos niñas
entre risueñas y graves;
pero de niñas y en venta,
quien se fia, poco sabe.

He-

© Biblioteca Nacional de España

Hechizaronme amorosas,
y quando passè adelante
sin alma me haliè (que mucho
que ventas y ojos engañen?
que de favores alegres
a censo echaron pelates,
que entonces tomaba a usura,
y agora aprietan? No en valde
dizen: que el gusto y dinero
en Principes, y en amantes
deleitan al recibirse,
y congojan al pagarse.
Seis meses corrio mi dicha
la derrota favorable
de honestas correspondencias;
pero en amores, y en mares,
la mudança es el Piloto,
pues quando desembarcarme
en la playa de Himineo
pensaba, soplò un Levante
de zelos, que me bolvieron
al golfo, donde sin lastre
de sufrimiento, me llevan
mis desdichas à anegarme.
Fue el caso, pues, que quisieron
interesses de su madre,
y un hermano (sin consulta
de mi dama) hazer Alcaide
de su voluntad, yà agena,
à un Cavallero, que en sangre,
hazienda, edad, discrecion,
tengo (sino que embidiarle)
à lo menos, que temerle:
permitidme que le alabe,
que el valor, aunque compita,
no desluze calidades.
Estaba en Valencia entonces,
y llamaronle ignorantes,
de que sin su permision
la voluntad profanasse
derechos de la obediencia,
como si en se de llamarse
Dios amor, no se eximiesse
de leyes universales.
Hasta entonces ignoraba
mi ingrata, que apresurassen
cautiverios de por vida,
diligencias tutelares:
y ansi creciendo favores,
fuera justo rezelarme
de llamas, que estàn mas cerca
de su fin, quanto mas arden.
Registradores valdios
se ocuparon en contarles
los passos a mis deseos;
y como el fuego no sabe
encubrirse, ni el amor
sacaron por las señales
de mis afectos mis dichas
(que de daño embidias hazen!)
no se qual dellos, ò todos,
escrivieron a don Iaime
(assi se llama mi opuesto)
las razones semejantes.
Por mucho que apresureis
(llamado) passos amantes,
si elecciones se anteponen,
à casaros vendreis tarde.
Don Gaspar de Benavides
llega à tener tanta parte
en la dama, que os ofrecen
que ai quē se atreve a llamarle
usufrutuario vuestro.
Si con esto juzgais facil
el riesgo que la honra corre,
discreto sois, Dios os guarde.
Iba la carta sin firma,
y como en Valencia nace
tan delicado el honor,
imitò a sus naturales,
y acreditò sus renglones,
escribiendole a su madre

re-

© Biblioteca Nacional de España

repudios y menosprecios
(con zelos no es cortès nadie)
Metio en el pliego el papel
recibido, y fue bastante
en su madre à concluir
con su vida sus pesares.
Estaba el hermano ausente,
y mi dama (que eclipsarse
sintio el Sol de su opinion)
se persuadio (no os espante,
que fue la sospecha urgente)
à que yo (por estorvarle
execuciones violentas
tan a riesgo de matarme)
aquella carta avia escrito,
y airada de que quedasse
por mi su fama dudosa,
y su amor por inconstante.
Favores trocò en desdenes,
desprecios vi por donaires,
rigor por correspondencias,
por premios severidades:
no admitio satisfaciones,
ni bastaron à abonarme
juramentos inocentes:
pero quien avrà que amanse
enojos en la muger,
que atropella por vengarse
(quando aborrece de veras)
respetos y calidades?
Notificome retiros,
à mis disculpas diamante,
à mis diligencias bronce,
à mis sentimientos aspid.
Y dando cuenta de todo
a su hermano, provocarle
pudo a venganças de honor:
ved de un yerro los que nacen.
Yo (que desvelado siempre
registraba enemistades,
para averiguar por ellas
quien fue el autor de mi ultraje,
y aquella carta sin firma)
una vez, que por el margen
del Tajo, en estos discursos
consultaba sus cristales.
Vi, conversando, junto a ellos,
dos destos, que en las ciudades
sanguisuelas de las honras,
sin espadas sacan sangre.
Censura de las donzellas,
satira de los linages,
Zoilos de los ausentes,
de los ingenios vexamen.
Destos en fin, que mirones
en los Templos, y en las calles,
porque todo lo malician,
dizen, que todo lo saben.
Despreciabanlos los cuerdos,
temianlos los cobardes;
pero entre todos, yo solo
gustè singularizarme
opuesto suyo, desuerte
que hallaron en mi semblante,
con letras de menosprecio,
escritas sus libertades.
A esta causa siempre tuve
(sino infalibles) probables
sospechas, de que por ellos
renunciò su amor don Iaime.
Lleguelos a hablar entonces,
y para certificarme
de todo punto, troquè
(cauteloso conversable)
sospechas en certidumbres,
porque empeçando a tratarse
varios generos de cosas,
unas de risa, otras graves,
los enlazè en mi sucesso,
deletreando en las señales
de su inquieta turbacion
mis rezelos sus verdades.

En-

© Biblioteca Nacional de España

Entonces (yà la irascible
predominando en la sangre)
les dixe: no es bien nacido,
ni de hombre puede preciarse,
quien con la lengua ò la pluma,
quando escriva, ò quando hable
desmintiendose en aquella,
firmar en esta no sabe.
Carta sin firma, es libelo
que contra si mismo haze
quien no ossa poner su nombre
por confessar que es infame.
El apellido es blason
que califica linages,
que diferencia sujetos,
que autoriza antiguedades.
Quien le oculta, es porque teme
que por èl a luz no saque
Sanbenitos del honor
la baxeza de sus padres.
Si es infamia el desdezirse,
no es desdezirse el quitarle
à una carta autor y firma?
digalo el mas ignorante.
Claro està, que rezeloso
de que tienen de forçarle
à desmentirse à si mismo,
y confessar falsedades.
Lo mismo que escrive niega,
y que en su contrario añade
circunstancias de valor
en todos los Tribunales.
Infames pues, por escrito,
hombres sin nombre, cobardes,
que os menospreciais del ser
que teneis, pues le ocultastes.
Lo que no firma en plumas
firme el azero, y no manchen
espejos de honor honestos,
cartas que sin firma salen.
Dixe, y sacando el estoque
con la razon de mi parte,
ella y yo, dos contra dos
partimos el Sol iguales.
Di muerte al uno, heri al otro,
y huyendo severidades
de Fernando (que castiga
si premia) en los Cigarrales,
guarnicion de aquellas peñas,
uno halle, donde ampararme,
y dentro del un amigo,
que para que me ausentasse
me dio un cavallo de monte
un criado, y liberales
socorros, que en el camino
vencieron dificultades.
Lleguè a vuestra casa en fin,
en cuyo noble hospedage
pudiera templar desprecios
de quien gusta de olvidarme.
Mas cartas despertadoras
quiere mi amor que dilaten
penas, que en esta me dizen
que las dè por incurables.
Yà se ha casado enefeto
mi ingrata; porque don Iaime
averiguando mentiras,
y confirmando amistades.
Llegò a lograr diligencias
de su hermano, que obligarle
pudieron (para mi muerte)
a ofenderme, y a casarse.
Escrivenme, que han pedido
requisitoria las partes
contrarias, para prenderme,
y serà fuerça pasarme
a Portugal, cuyo Rei
gente alista, que se embarque
al Oriente, en cuyo estremo
son sus Quinas formidables.
Generoso es, quando sepa
quien soi, y para abonarme

lle-

© Biblioteca Nacional de España

lleguen cartas de la Corte,
que me prometen sus Grandes,
apacible à mis deseos
no dudo que me despache
en esta armada à la India,
donde pielagos de mares
en medio aneguen memorias,
y militando restauren
(contra amorosas tragedias)
mi fama dichas de Marte.

Gon. Agora, que por estenso
se la historia (que à pedaços
me contabades) los braços
os doi, pues echando a censo
obligaciones de amigo,
por tal quedo confirmado,
aviendoos de mi fiado,
que yo (don Gaspar)me obligo
de quien en la adversidad
se llega à favorecer
de mi casa, por tener
certeza de mi amistad.
No os aconsejo el viaje
que al Oriente disponeis,
Indias mas cerca teneis,
y en mas seguro paraje.
Dio patrimonio Colon
de un nuevo mundo à Castilla,
nueva grandeza à Sevilla,
nueva fama à su nacion.
El govierno de la Abana
espero con brevedad:
yà que os embarqueis, gozad
entre gente Castallana
preñezes de plata pura,
pues sabeis que Portugal
siempre se ha llevado mal
con Castilla.

Gas. Yà assegura
don Manuel(que Reina en èl)
pazes que eternizar pueda,
pues nuestros Reinos hereda.

Gon. Princesa es doña Isabel
(su esposa)de esta Corona,
muerto el Principe don Iuan,
y yà jurados estàn.
Mas lo que el tiempo ocasiona
no assegura la mudança:
Considerad lo que os digo,
y si os embarcais conmigo,
prometed à la esperança
de mi parte todo aquello
en que os pudiere servir.

Sale Tello.

Tell. Rindase à Guadalquivir
Tajo,y Reves. *Gas.* Paso Tello

Tell. Dexame (pleguete Dios)
celebrar damas y talles,
quantas topo por las calles
hermosas! de tres las dos!
de quatro las tres! de siete
las quatro y media, mas bellas
que tras el pastel las pellas!
que el vino tras el luquete!
Valgate Dios por lugar,
la mitad de quanto veo
hermoso!

Salen con sombreretes y mantos de anascote à lo Sevillano, doña Geronima, y Quiteria.

Ger. Tapate. *Tell.* Creo
que nos busca el dicho par,
aguardolas à pie quedo
una à una: mandan algo?

Llegase Quiteria à don Gaspar al oìdo, tapada.

Qui. Azia el Alcaçar hidalgo
sa-

© Biblioteca Nacional de España

fabreis cosas de Toledo.

Vase.

Gon. A vos dixo.

Gas. Quien será.

Tell. Tapadas, desafio.

Gon. No tiene essotra mal brio.

Gas. De Toledo?

Tell. Si es de allà?

Gas. Hasta aqui llega la fama
de mi amor?

Doña Geronima tapada al oìdo de don Gaspar.

Ger. Si os atreveis
al Alcaçar, y sabreis
mil cosas de vuestra dama.

Gas. Y no aqui?

Ger. No, que rezela
mi honor, que me puedan ver.

Gas. Traeis cartas?

Ger. Puede ser.

Gas. Cuyas?

Ger. De doña Micaela.

Gas. Ai cielos! *Tell.* Dexa disputas
vamos, q̃ andas por las ramas?

Ger. Al estanque de las damas.

Gas. Yà os sigo.

Ger. Entre las dos grutas.

Vase.

Gon. Que os dixo?

Gas. Que esperaria
à las grutas del jardin
de las damas.

Gon. Con que fin?

Gas. Cartas de la ingrata mia
me ofrece.

Gon. Y os la nombrò?

Gas. Si amigo, confuso quedo.

Gon. Dama será de Toledo.

Gas. Su despejo lo mostrò.

Gon. Ai notables aventuras
en el Alcaçar, sus salas
saben (disfraçando galas)
acomodar coyunturas.
Cursanlas la Primavera
como en escuelas de amor,
unas huyendo el calor,
otras haziendo tercera
su acomodada frescura,
que como tienen enfrente
la lonja con tanta gente,
donde el interes procura
enriquezer mercaderes,
son (aunque con varios nõbres)
lonja aquella de los hombres,
y essotra de las mugeres.
Andad (don Gaspar) à ver
lo que escrive vuestra dama,
podrà ser, mienta la fama
que os ha obligado à creer
bodas que os causan pesar
antes que estèn conciuidas.
Cartas se escriven fingidas
que es peor, que por firmar:
quiera Dios que verdadero
salga yo, porque escuseis
destierros que disponeis. (ro.

Gas. A Dios. *Gon.* En casa os espe

Vase.

Gas. Tello, no me dizes nada
desto? *Tell.* Que quieres q̃ diga?
cada qual su rumbo siga,
tu amor tu, yo à la tapada.
Que el diablo del sombrerete
(que parece taxador
de aldea) para mi humor
tiene no se que sainete
que alienta mis disparates,
ò anascote, ò caifascote,
ò basquiñas de picote,
ò ensaladas de tomates,

de

© Biblioteca Nacional de España

de colora das mexillas,
dulces a un tiempo, y picantes,
ò chapines no brillantes,
mas negros, y con virillas,
ò medio ojo que me aojo,
ò atisbar de basilisco,
ò tapada à lo Morisco,
ò fiesta, y no de la O.
Sigamos à quien nos llama,
que aguardas?
Gas. Si os atreveis
al Alcaçar, y sabreis
mil cosas de vuestra dama?
quando el rigor me desvela
de sus bodas?
Tell. No es muger?
Gas. Traeis cartas? puede ser?
cuyas? de doña Micaela?
quien tanta noticia tiene
de mis cosas (no ai que hablar)
de Toledo à consolar
mis ansias, sin duda, viene:
penas de amor absolutas
no desespereis mis llamas,
vẽ. *Tell.* Al jardin delas damas:
ten cuenta entre las dos grutas.
Vanse.

Salen como antes con mantos, y sombreros, doña Geronima, y Quitéria.

Ger. Este hõbre se me ha entrado
en el alma, por las puertas
mas nuevas y peregrinas
que ha visto el amor (Quitẽria)
Començò por menosprecios
el mio: ai Dios, quien creyera
que hizieran descortesias
en mi, lo que no finezas.
Senti, que huesped en casa,
al fin de un mes de asistencia,
no preguntasse curioso,
que muger moraba en ella.
En nosotras (yà tu sabes)
que imperando la soberbia,
se rinde por sus contrarios:
hombre que nos menosprecia
tengase por bien querido;
finjase, quien nos desea
desdeñoso descuidado,
no nos mire, no dè quexas,
causaralas en su dama;
porque en balanças opuestas
(aunque amor es simetria)
quando se abrasan, nos yelan,
y elandose nos abrasan.
Si ellos este estratagema
supieran, que a poca costa
atropellàran firmezas?
Causò en mi este sentimiento
una curiosa impaciencia,
y deseo de inquirir
si viven hombres de piedra.
Y para que no alegasse
ignorancias, à una reja
del patio fingi preguntas,
que le avisassen quien era.
No hizo novedad de oirme,
aunque pudo sacar dellas
ser mi hermano don Gonçalo.
Iuntaronse à las primeras
quexas, y culpas segundas,
que engendraron causas nuevas
de acusar descortesias,
si primero inadvertencias.
Pareciome, que elevado
en lo que en Toledo dexa,
se olvidò allà los sentidos,
y vino acà sin potencias.
Esto, yà yo imaginaba,
que A. B. C. de zelos era,
que

© Biblioteca Nacional de España

que si a la postre presumen,
al principio deletrean.
Pero zelos, ò no, en fin
una noche acechè inquieta
por la llave lo que hazia:
su mal busca quien acecha.
Demonstraciones amantes
vi entre papeles embueltas,
con gusto en los apacibles,
en los severos con penas.
El leyendo, y yo acechando,
el Sol nos amaneciera,
si con los dos compasiva
no se apagara una vela.
Desvelos bolvi à la cama,
que a mi sueño hizierõ guerra,
y el plato a imaginaciones,
si inquietudes la sustentan.
Salio el Alva, y don Gaspar
de casa, y dandonos cuenta
de amorosas novedades,
se le pedi a una naveta
del Contador secretario,
y hallè papeles en ella,
Serranos en lo tratable,
de Toledo en la agudeza.
Otros vi, que se humanaban
algo libres, y à la cuenta
se escrivieron, quando el gusto
lograba correspondencias.
Vno dellos le dezia
(sino las mismas) casi estas
razones bien rigurosas,
mas para mis zelos tiernas.
Don Gaspar en todo amor
que se prosigue de veras,
la honra de lo que se ama
no se eclipsa, antes se aumenta.
Cartas bastardas sin firma,
yà vos veis quanta vileza
arguyen en quien pretende
hazer la infamia estafeta.
Mas os valiera fiaros
en mi voluntad, que en ellas,
que esta os despenàra firme,
y ellas viles os despeñan.
Por vos mi opinion perdida,
desprecio en dõ Iaime engẽdra,
castigo justo en mi hermano,
llanto en mi madre, y molestias.
Vos su muerte ocasionastes,
y yo, si os amara, fuera
como ingrata a sus zenizas,
verdugo a mi fama honesta.
Aborreciendoos verà
el mundo (porque os desmiẽta)
la falsedad de una carta,
q̃ la infamia à firma vuestra (ve
no habla el cuerdo amor, ni escri
que es niño en quãto la lengua,
y las plumas de sus alas
bolàran mal si escrivieran.
Cara voluntad os tuve,
y tan cara, que me cuesta
menoscabos de mi honor,
y una madre por vos muerta.
Si os buscare la vengança,
no os espante que pretenda
borrar con sangre la tinta
de tan afrentosas letras.
Esto (Quiteria) leì,
sospecho, que en la postrera
de todos con que animè
esperanças y quimeras.
Estudiè por las demas
todo el sucesso y materia
destos tragicos amores,
fin mas dichoso en mi tengan.
El nombre de la ofendida
supe que es doña Micaela,
Ayala en el apellido,
triste amor que en ai comiença.

© Biblioteca Nacional de España

enefeto mis passiones
(sin saber donde me llevan)
me traen aqui, á que se yo?
ni que espero aunque lo sepa?
Qui. En verdad, que en el estudio
de la Medicina medras
luzidamente Dotora,
que en vez de curar enferma:
el diablo que la dè el pulso.
Ger. Dezirme podrà el problema,
Dotor curate á ti mismo.
Qui. Estos son.
Ger. Pues hazlos señas.
Tapanse.

Salen don Gaspar y Tello.

Tell. Ai tanta muger tapada,
los sombrerillos de tema,
tantas con los medios ojos
anascotados, que es fuerça
sino nos llaman, perdernos
Gas. Las dos grutas son aquellas.
Tell. Y las otras las dos damas.
Hazenles señas.
Gas. Señas nos hazen.
Tell. Pues llega.
Gas. Son vuestas mercedes?
Ger. Somos.
Gas. Y yo quien à la obediencia
Tapadas.
cortès de vuestros mandatos
llego humilde. *Ger.* Cosa nueva
serà en vos la cortesia.
Tell. Yà empeçamos por afrẽtas?
no es malo, q̃ entrar perdiendo
la ganancia tiene cierta.
Gas. Rigurosa començais,
no se yo que en esta tierra
(ni en otra) me dè esse grado
la fama que en mi professa
diferentes atributos.
Ger. No lo dize la experiencia,
de quien de vos ofendida
os culpa en tales materias.
Gas. Es mi ventura tan corta,
que aquello en q̃ mas se esmerà
mi cuidado, le saldrà
al contrario: no supiera
yo, quien es essa ofendida?
Ger. Vna dama que se quexa
de vos con justas razones,
mui mi amiga (aunq̃ no vuestra)
Gas. Si se admiten conjeturas,
y correspondsal con ella
me prometeis alentar
esperanças con sus nuevas.
En Toledo està essa dama,
porque yo no se que pueda
otra ninguna intimarme
tan descortesses ofensas.
Ge. Biẽ puede ser. *Gas.* Esso mismo
me dixistis alli fuera
no ha mucho, pidiẽdoos cartas.
Ger. Dezis la verdad.
Gas. Traeislas?
Ger. Yo vengo por carta viva.
Gas. De Toledo? *Ge.* De alli cerca
Gas. Y no sabre yo quien sois?
Ge. Si esso algun cuidado os diera
no estuviera yo quexosa.
Gas. Vos? porque?
Ger. Porque asistencias
de un mes de huesped, ni obligã,
ni cortesias despiertan.
Gas. No os entiendo.
Ger. Es mal antiguo (ta
en vos no entẽder. *Gas.* Diferen-
misteriosa, declaraos,
yà que me hablais encubierta:
vuestro huesped un mes yo?
Ger. Si tan presto negais deudas,
no hareis pleito de acreedores.
Gas.

© Biblioteca Nacional de España

Gas. Donde? como? ò quando?
Tell. Pueda
alcançar yo algun favor
desse retablo en Quaresma,
yà que no corren cortinas
aqui por Pascuas ni fiestas.
Eres dama motilona
de la hermana compañera?
fregatriz? ò de labor?
no quiero dezir donzella,
que essa es moneda de plata,
y como el vellon la premia,
apenas sale del cuño,
quando afirman que se trueca:
dame un adarme no mas
de carantoña.

Và a destaparla, y pegale.

Qui. Io, bestia.
Tell. Bestia soi pues que te sufro,
y jo soi en la paciencia.
Gas. En fin, ni quereis dezir
quiẽ sois, ni quereis que os vea,
ni en que parte me hospedastes
ni quando os di causa à quexas.
Ger. Estais mui despacio vos,
y traigo yo mucha priessa;
vamos (don Gaspar) al caso.
Sabed, que la dama vuestra
pesarosa en desdeñaros,
y triste con vuestra ausencia,
ha despedido a don Iaime,
y ansiosa veros desea.
Gas. O Iris de mi ventura,
que disfraçada en tinieblas,
reflexos del Sol retocan
colores con que me alegras.
Dame a besar essas manos.
Tell. Y dame tu (aunque las tengas
con callos del almirez)
las tuyas, pues todos besan.

Sale don Gonçalo, y apartanse las dos.

Gon. Don Gaspar, dexad agora
averiguaciones tiernas
de vuestra dama, y poned
cobro en vos, que diligencias
enemigas estàn yà
en Sevilla, y tan molestas,
que mi casa han registrado
requisitorias que os prendan.
El govierno de la Abana
(que me prometieron) trueca
por el de Pamplona, siendo
Castellano de su fuerça.
Mandanme partir al punto;
porque las armas Francesas
instantes en su conquista,
por Navarra dizen que entran.
Si dexando a Portugal
quereis dar ilustres muestras
de la sangre que heredastes,
honrareis una vandera.
Determinaos esta noche,
y dad en la santa Iglesia
à la libertad sagrado,
que oprimir tantos desean.
Cama os llevaràn allà,
y regalos de una mesa,
sino poderosa, amiga:
retiraos, pues està cerca,
que yo voi à disponer
mi partida, porque pueda
salir de Sevilla al Alva,
hablareos quando anochezca.

Vase.

Gas. Señora, desdichas mias
presurosas desordenan
principios, que asseguraban
mi sosiego en vuestras nuevas.
Yà veis el riesgo que corro,
y tambien estareis cierta

© Biblioteca Nacional de España

(pues vēnis tan informada
de mis cosas) lo que aprietan
diligencias enemigas
de la parte, que desea
vengar una muerte honrosa,
que satisfizo mi ofensa.
Pues no he podido hasta aqui
conoceros, y la priesa
que mis peligros me dan,
el breve tiempo me niegan.
En que presumi obligaros
à este favor, por vos sepa.
vuestra amiga y mi señora,
que en la Corte Portuguesa
à su amor, agradecido
y deudor de su firmeza,
podrà divertir con cartas
soledades de su ausencia.
Embarcareme esta noche,
si ai en que serviros pueda.
allà, executad mandando
los reditos desta deuda. *Vase.*

Tell. Yo soi maça desta mona,
A Quiteria.
yà ves que tras si me lleva,
no pongas porte en las cartas,
si quieres que no se pierdan,
y pide quanto mandares;
porque en fin, quando no venga
cumples con tu obligacion,
que te atisbo pedigueña,
y a Dios hasta la otra vida.
Vase.

Ge. Que tropel de olas (Quiteria)
quieren oi desbaratar
mi amor? que desdicha es esta?

Qui. Que se yo? vamos a casa,
porque no nos eche en ella
menos tu hermano, y arroja
en Guadalqnivir tus penas.

Ger. A Lisboa se me parte
donde amor en sus bellezas
estrangero con las damas,
perpetue su asistencia?
que intentais locuras mias?

Qui. De los libros te aprovecha
en q̃ estudias. *Ge.* Plegue à Dios
q̃ por ellos no me pierda. *Vanse.*

ACTO

© Biblioteca Nacional de España

ACTO SEGVNDO.

Hablan en èl las personas siguientes.

Don Gaspar.
Don Rodrigo.
Tello criado.
Don Martin.
Doña Estefania.
Quiteria criada.
Doña Geronima.
Don Iñigo.
Vn Page.
Delgado.

Sale don Rodrigo de camino, y don Gaspar, y sale tambien Delgado.

Gas. Dadme otra vez los braços.
Rod. Acortò (don Gaspar) la ausencia plaços,
pues aqui veros puedo,
no echo menos amigos de Toledo:
juzgabaos yo embarcado.
Gas. Mejor que imaginaba he negociado;
el cargo de un navio
me daba el Rei, mas como vi à mi tio
que a Portugal venia,
del Rei Fernando Embaxador, el dia
que supe que llegaba
la embarcacion dexè. *Rod.* Mal os estaba:
surquen hijos segundos
golfos de sales, midan sus profundos,
y gozen herederos
mayorazgos, en paz, pues son primeros.
En fin os tiene en casa
don Iñigo de Cardenas? *Ger.* Y pasa
su favor adelante
de deudo y huesped, permision de amante
tengo tambien en ella,

© Biblioteca Nacional de España

dueño me intenta hazer de su hija bella;
y es doña Estefania
competencia del Sol que luz le embia:
dize, que pues heredo
à su hermano, y mi padre, y en Toledo
mi mayorazgo tiene
su antiguedad y casa, no conviene
(pudiendo eslabonarla
con nuevo parentesco) desmembrarla,
que mientras se mitiga
el Rei contra mi airado (à que se obliga)
à cargo suyo toma
nuestra dispensacion (que yà està en Roma)
ved si es razon que pierda
la buena suerte, de eleccion tan cuerda.

Rod. Quedàra desculpado,
sino de ingrato, de desalumbrado,
principalmente agora,
que desposada vuestra dama adora
à don Iaime Centellas.

Gas. Las de mis zelos aumentarà en ellas,
sino las apagara
la prenda hermosa que mi amor repara;
yà el suyo en mi es olvido,
logre doña Micaela el que ha tenido
de mi (creyendo engaños)
y gozense los dos felizes años,
que yo desde Sevilla
informado de nuevas de Castilla
(aunque no verdaderas)
conservaba en el alma yà quimeras,
si hasta agora esperanças
agradecido estoi à sus mudanças;
quien la dama seria, *Aparte.*
que me hablò en el Alcaçar aquel dia?
no ai que hazer caso desto,
pues mis dichas los cielos han dispuesto
por dar nuevos caminos,
tocarè por aciertos desatinos.
Pues señor don Rodrigo,
à que venis acà? *Rod.* La Corte sigo

del

© Biblioteca Nacional de España

del Rei Manuel, fiado
en que como Castilla le ha jurado
por Principe heredero,
y la casa que pone (à lo que infiero)
serà a lo Castellano,
respeto de favores, tenga mano
con su Alteza, y en ella
algun titulo honroso. *Gas.* Buena estrella
os dè vuestra ventura,
que en los Palacios todo es coyuntura.
Rod. El creer que la hallara
en Lisboa, y en ella negociara,
fue causa de un rodeo
bien cansado, mas yà que aqui le veo
sin muestras de mudança,
assentarà mis cosas la esperança.
Gas. Pica la peste tanto
en Lisboa, que a todos pone espanto,
y en riesgo tan terrible,
es ciudad saludable y apacible
Coimbra, celebrada
por la fama presente, y la passada
benevolò su clima,
fertil su territorio, en cuya estima
cristales del Mondego
compiten con el Tajo, y el sosiego
combidando à las Musas
(que donde ai multitud viven confusas)
aqui hallan puerta franca
sin embidiar Coimbra à Salamanca,
que es este lugar solo
habitacion de amor, Marte, y Apolo.
Rod. Ilustre le hizo al mundo
la asistencia del Rei don Iuan Segundo,
que lo mas de su vida
en èl tuvo su Corte entretenida.

Sale Tello.

Tell. Oyes señor, te llama
la Embaxatriz donzella nuestra dama,

© Biblioteca Nacional de España

y su padre con ella,
que desea alibiarla de donzella.
Gas. Quereis la ver, Rodrigo?
Ro. Y a don Iñigo hablar, que es mui mi amigo,
y podrà (à vuestra instancia)
su favor (con el Rei) ser de importancia.
Gas. Esse, yo os le prometo;
venid, y admirareis en un sujeto
discrecion y hermosura,
llaneza, gravedad, valor, cordura,
donaire, y cortesia;
vereis en fin, à doña Estefania. *Vanse los dos.*

Del. Tello?
Tell. O Delgado, y no hilo?
acà tambien?
Del. Que ai de nuevo?
Tell. En Portugal todo es sebo
hasta quedarse en pabilo,
todo bota, todo lua,
todo fidalgo valiente,
paom mi moso, faba quente,
sardiña, y mantega crua,
no ai poderlos entender:
la holla llaman panela,
y à la ventana yanela:
para darme de comer,
dai ca (me dixo una vieja)
tixelas, yo (que entendi
tixeras) unas le di,
y ella los guisados dexa
diziendo, que de Castilla
un hombre la iba à matar,
hasta que vine a sacar,
que tixela es escudilla.
Vn Viernes la preguntè,
que tengo que cenar yo?
cagados (me respondio)
comalos vuessa merce
(la dixe) y pullas a un lado,
que tiene muchas arrugas,
y supe que eran tortugas
los cagados. *Del.* Buen guisado.
Tell. La Embaxatriz mi señora
(que es digna de todo amor,
y me haze mucho favor,
por no dezir me enamora)
Dà en hablar à lo seboso;
porq̃ en nuestra tierra es fama,
que en esta lengua una dama
tiene aire garabatoso.
Y entre cosas peregrinas
que suele mandarme hazer,
traceime (me dixo ayer)
do jardin huas boninas:
ollai, è un ramo de crabos,
para que diablos querrà
(dixe) si loca no està,
holla, boñigas, y clavos?
El tiempo anda enfermo, y este
altera nuestra salud,
deben de tener virtud
(sin duda) contra la peste.
Comprè una holla vidriada,
al campo salì, llenela
de clavos en boñiguela,
y llevandola tapada
con la capa, la hallè hablando
con su padre, y mi señor,

no

© Biblioteca Nacional de España

no era mui fino el olor
con que me iba perfumando.
Lleguè, y dixela al oìdo:
aqui, aquel recado està;
y respondiome: dai ca,
estas fuera de sentido
(señora) que à esto me obligas?
(repliquè) gentil humor,
sacarle a un Embaxador
un puchero de boñigas:
mandò que lo descubriesse,
y vino a causar su prisa
à unos asco, y a otros risa,
y à que mi amo se corriesse,
y tuviessemos mohinas:
averigue Garibai
que es aqui mirad, ollai,
que las flores son boninas,
y clavos claveles son:
en fin, yo que su humor sigo,
porque se huelgue conmigo
paso blaça de bufon.

Salen doña Estefania, don Iñigo viejo, don Martin, don Gaspar, y don Rodrigo.

Iñig. Huelgome infinito yo
de veros por esta tierra,
que el que en la suya se encierra
y nunca se divirtio
en las demas, no merece
de discreto estimacion:
historias los Reinos son,
y el que verlos apetece
estudiando en la experiencia
que à tãtos renombre ha dado,
buelve à casa consumado,
y es para todo: no ai ciencia
en libros como en los ojos;
porque en la pratica estriva
la mas especulativa:
la ociosidad causa enojos,
moço sois y en Portugal
(que es una comun escala
de quanto el Orbe señala)
yo se que no os halleis mal.
Rod. Ni yà menos echarè
à Castilla, ni a Toledo,
si con Vueselencia quedo
acreditado. *Iñi.* Hablarè
oi al Rei (que se dispone
(segun la voz comun pasa)
a poner segunda casa
Castellana, y si la pone
sabiendo vuestro valor,
no tiene dificultad
que os honre su Magestad.
Rod. Siendo vos mi protector
señor, yà la dicha mia
assegura mi cuidado,
añadirà otro criado *A ella.*
en casa Vuesseñoria,
y serè yo venturoso
en acertarla à servir.
Est. Yo os quisiera ver luzir
(señor) algun cargo honroso
con que en Portugal quedàran
satisfechos de Castilla.
Mar. Al q̃ en Portugal se humilla
por forastero le amparan
fidalgos, y Cavalleros;
porque siempre llevò mal
presunciones Portugal
de arrogantes forasteros:
mas vos (señor don Rodrigo)
que sois tan cuerdo y cortès,
en qualquiera Portugues
tendreis hermano y amigo,
y en mi un nuevo servidor.
Rod. Por mi señor os elijo,
que en fin en todo sois hijo,

de

© Biblioteca Nacional de España

de quien siendo Embaxador
de nuestros Reyes aqui,
tiene la opinion en pie
Castellana.

Iñi. Oi hablarè
al Rei (que audiencia pedi)
pareceme (Estefania)
que estàs triste.

Est. Causaralo
(señor) el tiempo que es malo,
y engendra melancolia,
dizen, que la peste assombra
todo este Reino. *Iñi.* Si dàs
en esso, no viviràs
segura, que a quien la nombra
maltrata su contagion,
y en todo temor mortal
no haze tanto daño el mal
como su imaginacion.
Coimbra tiene frescuras
su rio, alegres riberas,
quando divertirte quieras
(si frequentar las procuras)
podràs divertir cuidados,
que aumenta la ociosidad.

Est. Antes con su soledad
suelen dar pena doblados.
Yo procurarè (señor)
ocupar mis pensamientos
donde no puedan violentos
acrecentar su rigor,
quando no por otra cosa,
por no darte pena à ti.

Gas. El alma (prima) que os di
viendoos triste, està quexosa,
porque como por vos vive
juzga (y no sin propiedad)
que no tiene voluntad
quien triste al huesped recibe;
si quiera por forastera
tratarle bien serà justo.

Est. Quien vive donde no ai gusto,
que es (don Gaspar) lo q̃ espera?
la tristeza me entretiene,
no se yo, que aya posada
que al huesped estè obligada
à darle lo que no tiene,
mudarla serà mejor
sino se halla bien en ella.

Gas. No fuerades vos tan bella
à mostrar menos rigor,
no le dixe yo por tanto,
ni yà podrè hazer mudança,
el amor (que es semejança)
llorara con vuestro llanto,
y alegrandoos estarà
alegre, que el mar y amor
no tienen otro color
que el que su objeto les dà.

Est. Oi me aveis de perdonar
si dexò de responderos.

Gas. Serviros y no ofenderos
pretendo yo.

Iñi. Don Gaspar
dexemosla, que es costumbre
que de su madre heredò
la tristeza, dila yo
muchas vezes pesadumbre
(aunque tanto me queria)
si a consolarla llegaba
quando desta suerte estaba.

Rod. Que hermosa es la Estefania!
Aparte.

Iñi. Haz que te pongan el coche,
sal à pasearte al rio.

Gas. Que presto (rezelo mio)
Aparte.
os muestra mi Sol su noche!
apenas salio el Aurora
del favor, quando yà veo
nublados en mi deseo?

Iñi. Venid, que debe ser hora

© Biblioteca Nacional de España

de ir a Palacio, y querria
(don Rodrigo) hablar por vos
oi al Rei.
Rod. Valgame Dios,
Aparte.
que bella es la Estefania!
Vanse sino es la dama.

Est. Imaginacion tirana
pues con vos sola me dexan,
dezidme, que os aconsejan
penas, que os hazen liviana?
de quando ocà sois tan vana,
que dais Audiencia à locuras?
como acertareis a escuras
donde yerran claridades?
porque amais desigualdades,
ni possibles, ni seguras?
Este fin serà razon
que tengan mis altivezes?
libertad que tantas vezes
triunfò vuestra presuncion,
yà que imitais a Faeton
cayendo, no os despeñeis
sin que en todo le imiteis,
pues (aunque de sesso falto)
Faeton se perdio por alto,
y vos por baxa os perdeis.
A un Medico amais? callad,
que el publicarlo es locura,
para que se llama cura
si es la misma enfermedad:
destruye la voluntad,
y a curar cuerpos se allana?
que medicina inhumana!
que Medico amor es este,
que cura pestes, y es peste?
que enferma al mismo que sana?
Nunca en casa le admitiera
mi padre, nunca llevàra
salarios con que matàra
a la visita primera:
nunca yo el pulso le diera,
pues para mi perdicion
(en se de ser contagion
de tanta efimera loca)
apenas la arteria toca
quando abrasa el coraçon.

Salen todos los que primero se entraron.

Iñi. Està indispuesto su Alteza,
y no despacha este dia,
quiero mucho a Estefania
(don Gaspar) y su tristeza
obliga a bolverme à casa.
Gas. A quien no darà cuidado
el ver el Sol eclipsado
(señor) que entre nieve abrasa?
Rod. Todos participaremos
de su mal, sino mejora.
Gas. Y mas quiẽ qual yo la adora.
Tell. Gentil Espital tendremos.
Iñi. Hija, mientras sola estès
tu tristeza aumentaràs;
porque al campo no saldràs,
si en èl la eficacia ves
con que divierten sus flores,
y alegran sus aires puros?
Est. No son remedios seguros
los que acrecientan rigores,
el campo al triste entristeze
como la musica.
Iñi. En que
fundas la tuya? *Est.* No se,
nada mi gusto apetece.
Iñi. Quebrada estàs de color,
Tell. Pues poco valen, ò nada
vasija y virgen quebrada.
Est. Mala me siento señor,
por solo no darte pena

di-

© Biblioteca Nacional de España

disimulo mis passiones,
si duermo, imaginaciones
me desiertan, estoi llena
de disgustos, como mal,
aprietos del coraçon
me angustian.
Tell. Palpitacion?
ramo es de gota coral.
Iñi. Tello, tu alegrar solias
tus tristezas con frialdades;
di algunas.
Tell. Las Navidades
entretienen y son frias.
Ponganla encima del bazo
diez ò doze, y sanarà,
aunque Navidades yà
son en viejas embarazo,
porque aborrecen verdades,
y oyen de terrible gana
que digan, doña fulana
tiene muchas Navidades.
El mas eficaz remedio
de toda donzella ha sido
quatro arrobas de marido,
sin suegra q̃ se entre en medio.
Recipe que desto coma,
que son muchas dilaciones,
esperar dispensaciones
por el Prototo de Roma.
Est. Echenme de aqui este necio.
Tell. Escociola?
Est. Idos de aqui,
ò ireme. *Tell.* En el punto di,
no tiene mi ciencia precio,
mas sino sanan fatigas
las recetas que la doi
tengan, que a buscarla voi,
holla, clavos, y boñigas. *Vase.*

Sale un Page.

Pag. El Medico està (señor) à la puerta.
Est. Entre, y advierta,
que al Doctor, nunca la puerta
se le cierra.
Iñi. Entre el Dotor.

Sale doña Geronima de Medico, cuello abierto pequeño, sotanilla larga, capa de gorgoran con capilla y guantes.

Ger. Dios sea en aquesta casa.
Iñi. Vegais (Doctor) en buẽ hora,
no està buena Estefania.
Ger. Que mucho, si es tã hermosa?
Gas. Pues repugna la salud
à la hermosura?
Ger. Esso ignora
vuessa merced? claro està,
que quando se proporcionan
de las quatro calidades
los quatro humores dàn forma
à la belleza apacible,
buen talle, y gentil persona.
Esto es lo que llama, ad pondus
nuestro Galeno, y dèl consta
la igualdad y simetria
saludable y deleitosa.
De aqui nace la belleza,
y està tal consiste toda
en la sangre delicada,
y tiene su esfera propia
en el higado, y de alli
(blanca entrando) sale roja
à nutrir todos los miembros,
con los quales se conforma
siendo carne con la carne,
hueso con el hueso, y toma
de la sustancia que nutre
color, calidad, y forma,
porque cada miembro busca
su semejança amorosa;

de-

© Biblioteca Nacional de España

demodo, que quanto mas
fuere elegante una cosa,
tanto mas tendrá la sangre
delicada, y si se nota
por esta causa estará
mas expuesta y peligrosa
à qualquiera alteracion
que la destemple y corrompa.
Por esto niños y damas
tan facilmente se aojan;
porque la fascinacion
halla resistencia poca
en la sangre que penetra,
y ansi al punto que la toca
le pega su calidad,
lo que no hiziera en la tosca.
Vè (señor) vuessa merced,
como toda dama hermosa
está sujeta à accidentes,
q̃ llama el Griego Simptomas?
Gas. Ello está mui bien probado.
Ger. Esta calidad morbosa
(que de malas influencias
aires, y gente inficiona)
produze melancolias,
y aunque no enferme, congoja
qualquiera disposicion,
si bien unas mas que otras;
porque aumenta el atrabilis,
terrea, fria, y que provoca
a retiros intratables.
Si Vueseñoria (señora)
no procura divertirse,
y imagina (estando sola)
tristezas, enfermará,
que imaginatio es Axioma
general, que facit casum,
y ansi será bien, que ponga
(con medios preservativos)
atajos a esta ponçoña.
Est. No gasteis (señor Dotor)
de Aforismos tanta copia,
que es almacen ordinario
de todo Medico broma;
ved si tengo calentura.
Dale el pulso.
Ger. No es cõfirmada hasta agora;
pero disponese a serlo:
pesado pulso. *Est.* Amorosa
Aparte.
sangre, deziide mi mal,
sirva la arteria de boca,
pues viene del coraçon.
Ger. Vena obtusa, dadme essotra.
Dale el otro pulso.
Gas. Que tenga un Dotor licencia
tan ampla, que lo que goza
Aparte.
el tacto, a mi se me niegue!
ò facultad venturosa!
Rod. Por Dios que debe de ser
Aparte.
su enfermedad contagiosa,
porque se me và pegando,
que es esto inclinacion loca?
Ger. Dueleos algo?
Est. El coraçon.
Ger. Agora? *Est.* No, estando sola,
iba à dezirle sin veros.
Aparte.
Ger. Y que sentis mas?
Est. Me ahoga
(mi secreto iba à dezirle)
Aparte.
no se yo que, que me estorva.
A ella.
Ger. El escupir? *Est.* No, el hablar.
Ger. Mucilago es pituitosa.
Est. Abrasanseme las palmas
de las manos, quanto tocan
encienden, tentad, tentad.
Dale las dos manos.

Ger.

© Biblioteca Nacional de España

Ger. Braba intemperies.
Est. Soi Troya.
Ger. Teneis toda la region
del higado (por la colera)
lessa, que con la pituita
quemandola se incorpora.
Aora bien (señora mia)
Vuestria se disponga
à preservar accidentes,
que la experiencia Diagnostica
nos indica: lo primero
con dieta flemagoga,
y algo colagoga, enfrene
qualidades licenciosas.
Est. Dotor, habladme en Romãce.
Ger. Digo, que Vusia coma
manjar entre humedo y seco,
pan con anis (y este en roscas)
carnes, no del todo assadas,
verbi gratia, pabos, pollas,
perdizes, lechones, liebres,
ternera, mas no palomas.
Si apeteciere cozido,
mandarà echar en las hollas
culantro verde, mastuerzo,
verdolagas, ò blugosa,
borrajas, y yerva buena;
que mezcladas unas y otras
templaràn lo seco y frio,
mas no han de llevar cebolla.
Los peces secos y assados,
de corrientes pedregosas,
no de estanques, ni lagunas,
y las salsas olorosas,
sin pimienta, ni canela.
Cene à la noche escarolas
cozidas, peras assadas,
huevos frescos, y dos gotas
de clarete bien limphato.
Guardarse de estar ociosa,
hazer mediano exercicio,
y echar à parte congojas:
con esto, y unos jaraves
que alteren, cueçan, dispongan
essos humores rebeldes,
y cinco pildoras solas.
Espero en Dios de dexarla
sana, en distancia tan corta
que restituya alegrias,
y à sus mexillas sus rosas.
Est. Hazed vos esso Dotor
(si mi salud os importa)
que si gustais, bien podeis;
y de quanto sois señora
dispondreis à vuestro arbitrio.
Ai si me entendiesse.
Aparte.
Ger. Sobran
voluntad y medicinas;
pero falta que se pongan
en exercicio. *Est*. Por mi
recetad, que desde agora
estoi puesta en vuestras manos.
Iñig. Como te sientes?
Est. Mejoran
los enfermos de mi humor,
solo con ver de hora en hora
al Medico junto à si.
Gas. Aunque breve de persona,
sin autoridad de barba,
y la edad no mui Dotora,
suple lo limpio y pulido
las letras (que seràn pocas
de quien en lugar de Textos,
gasta el estipendio en ropa.
Ger. No dan las ciẽcias los años,
ni es tanta la que le sobra,
señor, à vuessa merced,
que por mi no le responda
el Filosofo Monarca
en sus problemas curiosas.
Pregunta: porque el ingenio

© Biblioteca Nacional de España

ēs mayor en la edad moça?
y respondele el Poeta
Ausonio, no porque goza
mil años de vida el Fenix.
Será razon que se oponga
à los cien ojos con que Argos
alcança todas las cosas,
que este en vela, siēpre estudia,
y aquel vive muerte ociosa:
cedimus ingenium quantum
præcedimus ævo, Ausonia
sentencia en fin, que Minerva
niña se pinta, y hermosa.
Nerva, y Celso, de quinze años
la Iurisprudencia en Roma
honraron, de diez y nueve
Augusto triunfò vitorias,
de treinta y dos alcançò
Galeno el lauro y corona
de Apolo: Felix ingenium
non gaudet ætate longa.
Dixolo Filon Iudio:
ni de mi estatura corta
menor alabança espero,
quando el Sabio las abona.
Platon toda corpulencia
haze al ingenio enfadosa;
de aqui el adagio, Amens lōgus,
de aqui el Filosofo Axioma,
fortior est virtus unita
se ipsa disperſa, y oiga
la causa en que esto se funda;
porq̄ ò se enmiende, ò se corta.
La humedad dilata miembros,
cuya obediencia es mas propia
para el calor natural
que con su aumento la honra.
Por esto el mui corpulento
es mui humedo, y no ai cosa
de las quatro qualidades,
que assi destruya las obras
de la anima racional,
como la humedad, que borra
las imagines, y especies
del discurso, y la memoria.
Esto no ai en los pequeños,
cuya sequedad corporea
no permite, que la carne
se dilate correosa,
y no pudiendo estenderse
queda en su estrechez angosta
el anima mas unida;
porque es qualidad heroica
que sutiliza el ingenio
la sequedad, de tal forma,
que dixo Heraclito della
esta sentencia famosa:
Est animus sapientissimus
splendor sicus; de forma,
que la falta de mi cuerpo
en el espiritu es sobra.
La curiosidad del trage,
ni afectada, ni pomposa,
sino limpia y aliñada
en el Medico, ocasiona
autoridad y respeto,
y mas quando se acomoda
con ella cara apacible,
que præstantissima forma
digna est imperio: y assi
(entre seis, ò siete cosas,
que el Medico ha de tener,
con que Hipocrates le adorna
en sus Epidemias) pide,
que el vestido corresponda
al buē rostro: Quòd est pulchrū
amicum est; y es forçosa
circunstancia en la belleza
la curiosidad (sin costa)
El despejo buena gracia,
buen olor, y buena prosa.

Est. Dezidme essas condiciones,

que

© Biblioteca Nacional de España

que al Medico perficionan,
que me entretiene el oîros.
Ger. Agrado, lenguage, forma,
vestido, limpieça, olor,
disminuyen las congojas
del enfermo (si las tiene
el Medico mi señora)
De grosero y desabrido
Galeno a Caliantes nota,
porque entraba desauciando,
y asi fue su medra poca.
Primero se han de curar
los afectos que apasionan
el alma, que los del cuerpo,
Sol aquella, estotro sombra.
Pues si entra à ver al paciente
un Dotor, presencia tosca,
mal vestido, peor hablado,
como es possible que ponga
buen animo en sus enfermos?
Est. Es essa verdad tan propia,
que de averos solo oîdo
alibiada me siento otra:
tornad a verme estos pulsos.
Daselos.
Ger. Iesus, su mudança assombra.
Est. Que os parece?
Ger. Que estais buena.
Est. La color? *Ger.* Iazmin y rosa.
Est. Las palmas?
Ger. Refrigeradas.
Est. El aliento? açahar en pomas.
Est. La disposicion? *Ger.* Divina.
Est. Y la igualdad?
Ger. Milagrosa.
Est. Toda, mas estos dos diamãtes
Daselos.
Gas. Por Dios (que soi si se nõbra
Aparte.
medicina, y no amor esto)
en uno y en otro idiota.
Ger. Bolverè a la noche a veros.
Est. Pues adonde vais agora?
Ger. A recebir una hermana,
que por no estar en Lisboa
donde muere tanta gente,
quiere ser habitadora
de Coimbra.
Est. Hermana vuestra?
Ger. Mia, y vuestra servidora.
Est. Y ha de llegar oi?
Ger. Sospecho
q̃ estarà yà en casa. *Est.* Moça?
Ger. Y de cara razonable.
Est. Donzella?
Ger. Y escrupulosa.
Est. Pues yo no tengo de verla?
Ger. Si essa merced se le otorga,
en descansando unos dias
vendrá a serviros.
Est. Se nombra?
Ger. Doña Marta de Barcelos.
Est. Y vos el Dotor Barbosa.
Ger. Como el moreno Iuã Blãco:
ellas saldran por la posta.
Vueselencia ha de ampararme
Al padre.
en una ocasion forçosa
donde me va (por lo menos)
opinion, interes, y honra.
Iñi. Y es la ocasion?
Ger. He me puesto
(por los que se me apasionan
à la Catedra de Visperas
de Medicina. *Iñi.* Animosa
resolucion. *Ger.* Sigueme
la juventud que me abona,
y algunos graves del Claustro,
que son los que solos votan.
De oposicion leo mañana,
apadrineme aquella hora
Vueselencia, y sus amigos,
serã

© Biblioteca Nacional de España

será cierra mi vitoria.
Est. Pues q̃ hará mi padre en esso?
Iñi. Irè yo, mi casa toda,
y quantos Titulos tiene
esta Corte, y si os importa
hablar votos. *Ger.* Esso no,
mi justicia (señor) sola
es de quien he de valerme,
que los Sabios no sobornan.
Guarde Dios a Vueselencia
en vida de mi señora,
y del señor don Martin:
una palabra aqui à solas.
Al padre.
Vueselencia no la trate
en este tiempo de bodas
(q̃ aunq̃ à dõ Gaspar se inclina)
qualquiera accion imperiosa
(en tiempo que es tan enfermo,
y en complexion melancolica)
censa la imaginativa,
y es fuerça que descomponga
la sangre, y dañe el celebro:
alma quieta, y vida ociosa
piden tiempos apestados.
Iñi. Pondrase todo por obra,
bolved à la noche a verla.
Ger. Lo q̃ he dicho, cene, y coma,
y a Dios.

Vanse los dos, y don Martin.

Est. Traed vuestra hermana
à verme, Doctor Barbosa.
Iñi. Es notable habilidad.
Rod. Luzidos años por cierto
en tal juventud.
Iñi. Su acierto
es tanto en esta ciudad,
que a èl solo se le atribuye
la comun salud que goza.
Gas. Con todo esso edad tã moça
en medicina no arguye
seguridad al temor,
si es adagio verdadero,
que ha de ser moço el Barbero,
y con canas el Dotor.
Iñi. Dizenlo por la experiencia
que adquieren maduros años;
pero escusan de essos daños
el estudio, y la asistencia,
todo el ingenio lo passa.
El tiene grande opinion
aqui, y yo satisfacion
de que visite mi casa:
ved en doña Estefania
comprobada esta verdad.
Rod. Mucho haze la voluntad
del enfermo (quando fia
del enfermo su salud)
si tiene fe en èl.
Gas. Pues yo
no le diera el pulso. *Iñi.* No?
porque?
Gas. Es mucha juventud
para el estudio, y desvelos
que pide su ciencia. *Iñi.* Mal
le quereis.
Gas. Será señal *Aparte.*
de que me abrasa de zelos.
Iñi. Que os ha hecho?
Gas. Que? pues puede
hazerme à mi mal (señor)
una pizca de Dotor?
Iñi. Y como. *Gas.* A mi?
Iñi. Quando os vede
la cosa que mas amais,
conocereis que es cruel.
Gas. Sino me curo con èl,
que ha de vedarme?
Iñi. No estais
en el caso, y es forçoso

© Biblioteca Nacional de España

el notificaros yo
lo que aparte me ordenò.
El tiempo anda peligroso,
y to lo animo ocupado,
la salud llega à ofender:
yà sabeis que la muger
no tiene mayor cuidado
que el casamentero. *Gas.* Si?
Ini. En llegando à tratar desto
hasta el sueño le es molesto.
Dize pues, que como os di
palabra de yerno en ella
(puesto que os tiene aficion)
aquesta imaginacion
con sosiego atropella,
y que la sangre que cria
(como es sutil y ligera,
y el tiempo enfermo) se altera,
y para en melancolia,
que mientras la peste passa,
desta pena la escusemos,
en divertirla tratemos,
y que vos la hableis con tassa,
que ociosa y entretenida
podra conservar mejor
para otro tiempo su amor.
Yà veis (si estimais su vida)
que esta receta es forçosa:
assi lo podeis hazer,
porque yo he de obedecer
en todo al Dotor Barbosa.
Vase.
Rod. Y yo por essa receta
Aparte.
mil gracias à darle voi,
con zelos amando estoi,
passion (si loca) discreta.
Pues hablarla le limita,
yà le debo este favor,
visitemos al Dotor
(zelos) que à mi bien visita,
Todo lo que se dilata
A don Gaspar.
en amor de prometido,
trae (don Gaspar) añadido
de gusto, curarse trata
triste vuestra prenda hermosa,
si su dueño aveis de ser,
paciencia y obedecer
en todo al Dotor Barbosa.
Vase.
Gas. Para confirmar temores
desta sospecha homicida,
basta y sobra, el ver que impida
el Medico mis amores:
mi dama es toda rigores,
puesto que afable y piadosa
premiaba mi fe amorosa,
que mucho? es al fin muger:
zelos yà empieça à temer
mi amor al Dotor Barbosa.
Quando no le vè, està triste,
y en viendole toda es gozo,
èl es despejado, y moço,
curala, à su pulso asiste,
poco la sangre resiste,
si la ocasion la provoca,
si llega y arterias toca
comunicarale penas,
quien vio q̃ amor por las venas
hablasse, y no por la boca?
Que la vaya à ver me quita,
porque de mi se divierta,
patente para èl la puerta
que para mi se limita;
èl una y otra visita,
y à mi tanta privacion?
Medica jurisdicion,
malicioso estoi, que quieres
de ocasiones y mugeres?
ella muger? tu ocasion?
O Medicos (que inhumanos

con

© Biblioteca Nacional de España

con los cuerpos sois) dexad
las almas con libertad,
que yà perseguis tiranos:
dos vezes le dio las manos,
y à tocarlas le importuna,
embidie amor su fortuna,
y llorad desdicha vos,
el manos de dos en dos,
yo con zelos, y ni aun una.
Forçaranme mis desvelos
à hablarle, y no dispensando
retiros que estoi dudando,
vengaranse mis rezelos:
no ai Medicos para los zelos,
que es incurable y furiosa
la pena que los acosa;
parta visitas conmigo,
ò llameme su enemigo
desde oi el Dotor Barbosa.
Vase.

Doña Geronima de muger, y Quiteria con mantos.

Ger. Quiteria mia, esto passa,
solo descanso contigo,
nuevamente mi enemigo
por dama nueva se abrasa.
Nuevamente està por mi
loca doña Estefania,
y nueva la pena mia,
es viejo mi frenesi.
Todo se impossibilita,
don Gaspar ciego apetece
voluntad que le aborrece,
su dama en esto le imita.
Pues amandome, yà ves
quan incurable es su mal:
amo yo con pena igual,
y engañamonos los tres
como hallarè la salida
de tan encantada Creta?
Qui. Sino la dà algun Poeta
no la esperes en tu vida,
buen fin à nuestro viaje
ha dado tu ciego amor
buena disculpa à tu honor,
buen fin à nuestro viaje.
Don Gonçalo està en Pàplora
peleando, y quanto gana,
echando à perder su hermana;
yo no se de que blasona
la ciencia en que te señalas,
si à tal locura te obliga:
pero dirè que à la hormiga
por su mal le nacen alas,
tu en Coimbra (en opinion
de otro Galeno) no ai hombre
que en viendote no te nombre
el Hipocrates capon.
Visitas à bulto, y ganas
dineros restituibles,
hazes curas impossibles,
matas veinte, quatro sanas.
Yà sabes andar à mula,
yà tiras (que es lo mejor)
gages de un Embaxador,
yà en paredes te rotula.
Aunque en esto dezir puedes
que à la verguença te saca
tu fama, y de puro flaca
la pegan à las paredes.
Das en querer Catedrar
De Visperas, ò Maitines,
con que Medicos ruines
no te acaban de embidiar,
sin que aya en ellos quien hablà
en favor de tus recetas,
que en Medicos y en Poetas,
la embidia es sarna incurable;
y para aliñarlo agora
finges que una hermana tienes,

© Biblioteca Nacional de España

y que à recibir la vienes;
quiere verla tu señora,
y aunque à todos satisfazes,
nunca acabas de mirar,
que en alguno te has de errar,
si tantos papeles hazes.
Ger. Ves todo esso? pues de todo
avemos de salir bien.
Qui. Ruego al cielo, que no den
con nosotras en el lodo:
donde vamos de mugeres?
Ger. A ver à la Estefania,
causa de la pena mia. (rés?
Qui. Pues q̃ es lo q̃ enredar quie-
Ger. Ello dirà. *Qui.* Don Gaspar
es aquel, y su criado
Ger. Tapate. *Tapanse.*
Qui. Yà me he tapado.

Salen don Gaspar, y Tello.

Tell. Sospecho que ha de posar
alli, de donde salieron
las sebosas emboçadas.
Gas. Tambien ai acà tapadas?
Tell. De Castilla lo aprendieron.
Qui. Nuevas tramoyas comiençã.
Qu. Yà aguardã, hablarlas puedes
Gas. Dios guarde à vuessas mer-
cedes.
Ger. Fidalgo os Anjos vos vẽçan.
Tell. Los ajos han de vencer?
pues aqui somos villanos?
Gas. Calla. *Te.* Somos Castellanos
y allà no se usa comer,
sino entre rusticos baxos
esse cabador manjar.
Gas. En fin no quieres callar?
Tell. Porq̃ han de vencer los ajos?
Gas. Los Angeles (majadero)
nos bendigan, dize. *Tell.* Ansi;
los Angeles? esso si.

Saca una mano sin guante doña Geronima.

Gas. Ai q̃ mano! *Te.* De mortero,
ensebanlas las hermosas
que en nuestra Castilla estàn,
considera tu que haràn
siendo aqui todas sebosas.
Ger. Deixaimos passar diante,
que temos presa.
Gas. Esperad,
y primero me avisad,
si es la cara semejante
a essa mano, que ha mil dias
que no la he visto tan bella.
Ger. Inda millor.
Gas. Mejor que ella?
Ger. Naõ me engeitã çombarias,
ficad fidalgo con Deos,
que naon falo Castellanos.
Gas. Ni yo busco sino manos,
que ansi hechizan los deseos:
si es igual vuestra hermosura,
deme essa mano un favor.
Tell. Come manos mi señor,
que es amante de grosura.
Gas. Calla necio, demos traça
de que yo dos dedos vea
de cara, que me recrea
vuestro aire. *Ge.* Camaña graza!
vindes doudo? *Gas.* Loco vẽgo,
y de perdida por Dios;
quereis despicarme vos?
amor à una dama tengo
con muchos inconvenientes.
Ger. Se fore desengrazada,
enfadadiza, escoimada,
vos la arregañai os dentes,
è agacharsevos a logo,
porque com mimos ninguem,
lle nosoutras quere bem,
assentai com ela o iogo,

desde

© Biblioteca Nacional de España

desde oge ansi, è naom cureis
de mais ca, ne de mais la.
Gas. Quien tales consejos dà
diestra està en amar, quereis
autorizar con la cara
tan sazonado consejo.
Ger. O que enfadonio es o bejo.
Tell. Quitemos essa antipara
A Quiteria.
tambien acà, y muestre à ratos
ribetes vuestra hermosura:
destapate ninfa escura.
Qui. Tiraibos la, es fola gatos.
Tell. Afrentome: ola señor,
en lenguage Portugues,
esfolagatos, que es?
Ge. Dexaimos ir. *Gas.* A un Dotor
buscaba, que vive aqui:
mas despues que os lleguè a ver
pienso que no es menester
de quantas bellezas vi
en esta Corte ninguna:
cuidado de amor me dà,
y no se que me haze acà
vuestro donaire; solo una
hablè en Sevilla, tapada,
que se os parecè, no poco,
en el talle, mi amor loco
de medios ojos se agrada:
ai si fuessedes tan bella
como voi conjeturando!
si por vos fuesse olvidando
el desden que me atropella!
si mi amor (que à ciegas anda)
se quedasse en Portugal!
si fuessedes principal!
si cariñosa! si blanda!
que bien mi suerte se aliña!
que bien mi amor se mejora!
descubrid el Sol (señora)
acabad. *Ger.* Ai mana miña.
Gas. Perdonad mi desvario.
Ger. Naõ me deis enfadamento.
Gas. Lastimaos de mi tormento.
Ger. Pois eu (fidalgo) pario?
Gas. No me paristes, mas se
que aveis de ser contrayerva
de una voluntad proterva
que desconoce mi fe.
Su despego me desmaya,
en desden favores trueca,
y aunq̃ es hermosa, es mui seca.
Ger. He seca? pois burri faya.
Gas. Hazed lo que os tẽgo dicho,
que si deste golfo salgo
por vos, a fe de fidalgo
y Cavallero. *Ger.* Bom bicho.
Gas. Que si al talle y al olor
la calidad y belleza
corresponde, si nobleza
teneis, que mude de amor,
y de un mayorazgo os haga
dueño (que en Castilla heredo)
Ge. Morgado tẽdes? *Gas.* Toledo
de sus propios me le paga.
Ger. Demanera esconiurando
falais, que por derradeiro
à fazer lo que naom queiro
forçais, vindivos chegando.
Apartanse los dos.
Tell. Miren alli que meollo!
tantas quiere quantas vè:
yo cõtigo no podrè *A Quiteria*
tantico? *Ger.* Cataime este ollo.
Tell. Ojos catas? es melon?
Gas. Que hermoso negro rasgado!
que risueño, que alentado!
no tiene comparacion
el Sol con èl. *Ger.* Pois catai
estoutro.
De medio ojo le enseña el otro.
Gas. Entre dos hermanos

© Biblioteca Nacional de España

tan bellos, y en tales manos
me pierda yo. *Ger.* Pois ollai,
mais naon que he meu hirmaon
aquele:
Martiña entremos em casa.
Gas. Vuestro hermano?
Ger. Ollai, la pasa.
Gas. El Dotor?
Ger. Meu hirmaom he ele.
Gas. Ai tal cosa! *Ger.* Cavaleiro,
si naom cuidais de utra boda
mostrovos à cara toda,
ollai que muito vos queiro.
Descubresele toda la cara, y vase.
Gas. Cara con tal circunstancia
de mi amor es piedra Iman.
Tell. Baste? *Qui.* A ruar.
Tell. A Ruan?
Vase Quiteria.
essos son pueblos en Frácia. (to
Gas. Tello, esta muger me ha muer
desde el punto que la vi
tapada, el alma la di,
y yà que se ha descubierto,
mil almas tener quisiera
que ofrecerle cada dia.
Tell. Pues de nuestra Estefania
que has de hazer?
Gas. Echarla fuera.
Tell. Y de doña Micaela?
Gas. Desterrarla por tirana.
Tell. Y de nuestra Sevillana?
Gas. Ni la vi, ni me desvela.
Tell. Y estotra?
Gas. Triunfa imperiosa,
es Serafin, no es muger.
Tell. Luego abremos menester
desde oi al Dotor Barbosa.
Gas. A darle quexas venia,
mas yà gracias le darè
por la hermana en quien mudè
memorias de Estefania.
Ai tal mano, rostro tal?
tal lengua? tanto donaire?
todo lo demas es aire
con damas de Portugal.
Tell. Del de tus cascos me avisas
segun à todas acudes,
bueno es que en un año mudes
tres mugeres, son camisas?
Gas. Ellas ocasion me han dado.
Tell. Y haste de casar con esta?
Gas. Que se yo? si es tan honesta
como hermosa.
Tell. Estàs picado,
duerme primero sobre ello,
y advierta tu ciego amor,
que es hermana de un Dotor.
Gas. Mejor diràs Angel Tello.

Sale doña Geronima de Dotor, y don Rodrigo con ella.

Ger. Tambien es enfermedad
el amor, y aunque es afecto
del alma, cuyò sujeto
es (señor) la voluntad.
Como obra por instrumentos
corporales, y es passion
que asiste en el coraçon,
suelen los medicamentos
hallar cura en la experiencia
(que el alma espiritual
presa en el cuerpo mortal,
obra siempre à su presencia)
Tomale el pulso.
El pulso teneis amante;
si Erasistrato viviera,
facilmente os conociera:
mas si el mal fuere adelante,
medios refrigerativos

avrà

© Biblioteca Nacional de España

avrà, que esse daño aplaquen,
sangrias que el fuego saquen,
y antidotos curativos.
Rod. En la passion que me abrasa
guardad silencio Dotor.
Ger. El Medico y Confessor
son mudos, junto a mi casa
tal bien señor don Gaspar?
tengase por venturosa,
que mandais?
Gas. Dotor Barbosa.
Tell. Barbosa, mas sin barbar.
Gas. De vos sola mi esperança
mi vida y mi amor se fia.
Ger. Esso à doña Estefania.
Gas. No he visto tal semejança.
A Tello.
Tell. Si son hermanos, q̃ mucho?
Ger. Matareisla, si este mes
la hablais, tiempo avrà despues
Gas. Tengo que hablaros.
Ger. Yà escucho.
Gas. Pero impossibles intento,
que os tengo por enemigo,
tiene tambien don Rodrigo
que le cureis? *Rod.* No me siẽto
bien dispuesto de oi acà.
Gas. La peste pone temor.
Rod. Que peste como el amor?
Aparte.
Gas. Vais à casa? *Ger.* Voi allà.
Gas. Que dello os he menester!
Ger. La Estefania os apura.
Gas. No Dotor, mi muerte y cura
teneis en casa. *Ge.* A entender
os dad.
Gas. Son ansias secretas.
Tell. Deben de ser almorranas.
Ger. Drogas enfermas y sanas
tiene mi ciencia en recetas:
mirad que me aveis de honrar
los dos en mi oposicion,
porque me và la opinion.
Rod. Pues esso aveis de dudar?
Ger. Venid.
Gas. Notables sucessos.
Tell. Sepa señor Dotor tilde,
que en la parte mas humilde
me matan nueve diviesos.
Ge. Pues luego al punto se sangre.
Te. Sõ postemas? *Ge.* Sospechosas
Ger. Echaos luego cien ventosas,
sacaos veinte onças de sangre.
Tell. Essas son onças, ò tigres?
veinte? y ciẽ ventosas? *Ger.* Si.
Tell. Soi yo buei?
Gas. Tello hazlo ansi,
si quieres que no peligres.
Te. cuerpo de Dios, veinte y ciẽto?
no avrà (recetas Barbosas)
viento para cien ventosas
en cien molinos de viento.

© Biblioteca Nacional de España

ACTO TERCERO.

Hablan en èl las perſonas ſiguientes.

El Rei don Manuel.
Doña Geronima.
Doña Eſtefania.
Quiteria criada.
Tello criado.
Don Iñigo.
Don Martin.
Don Rodrigo.
Don Gonçalo.
Don Gaſpar.

Salen todos los de la Comedia, menos las dos mugeres, detras el Rei, y à ſu mano izquierda doña Geronima con capa, calça, y gorra, y muzeta amarilla, y ſobre la gorra borla del miſmo color, muſica, y vitores.

Ger. Mezcla vueſtra Mageſtad
lo grave con lo apacible,
canſando amor y reſpeto
al ſoberbio, y al humilde,
y en mi eterna obligacion
de que eſtudios le dedique,
con que honrandome, celebre
merced tan nueva, y inſigne.
Rei. Dotor, vueſtras muchas letras
en años tan juveniles,
merecen que yo las honre,
porque los demas ſe animen.
La Catedra que llevaſtes,
y ſoluciones ſutiles
que ſoltaſtes argumentos,
es juſto que ſe confirme,
con que en mi Camara entreis,
y deſde oi el pulſo os fie
la Reina, en cuya ſalud
la de Portugal conſiſte:
Dotor de Camara ſois.
Tell. Si à mi me hizierã de orines.
Gaſ. Anecio.
Tell. Pues que tenemos?
veraslo ſi me haze el brindis.
Ger. Deme eſſos invictos pies
vueſtra Alteza, y los felizes
ſiglos de la antiguedad
en vos nueſtra España admirẽ.
Mas precio vueſtra alabança,
que las que hiſtorias eſcriven
dio à Galeno Marco Aurelio,
aunque Atenas ſacrifique
à Hipocrates por ſu Dios,
mientras eſtatuas le erige,
que en oro honrẽ ſu Areopago,
aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunque Iustiniano estime
à Oribasio por su Apolo,
y con Octaviano prive
su medico Antonio Musa,
con Alexandro Felipe,
no igualan à las mercedes,
gran señor, que se me siguen
de vuestra Real alabança;
mas como Seneca dize:
aquel, qui laudandum laudat
se ipsum laudat.

Tell. Con Latines
nos dàn la muerte afeitada
aquestos engaña simples.

Rei. Id à visitar la Reina
Dotor, desde oi, que està triste,
y tengo en vos mucha fe.

Vase.

Ger. Nuevos Orbes se os humillẽ

Iñi. Gozeis la plaça Dotor
muchos años, que autorizen
la Catedra vitoriosa,
que oi justamente os recibe.

Ger. No esperaba menos suerte,
quien à Vuessẽlencia sirve,
pues siendo yo su criado,
era forçoso seguirse
tal dicha tras tal favor.

Iñi. Ni serà razon se olvide
por los cargos de Palacio,
la salud que en vos consiste
de Estefania. *Ger.* Iesus,
señor, esso ha de advertirme
Vuesselencia, quando sabe
lo que medro yo en servirle?
Al momento parto à verla.

Iñi. No quiere que la visite
otro Medico, pagalda
la fe que os tiene.

Ger. Ni impiden
estorvos obligaciones:
yo espero restituirle
à vuestra Excelencia, el gusto
que su salud le apercibe.

Vase.

Mar. La de Prima gozeis presto
señor Dotor.

Ger. Porque estimen
mas, à quiẽ es vuestro esclavo.

Vase.

Gas. Y porque yo participe
de vuestras dichas tambien
como espero (aũque no os dixe
cosas que en orden à esto
serà razon que os obliguen)
deseo yo vuestras medras.

Ger. Yà entiendo, si lo permite
el tiempo (que yà mejora)
aunque desde ayer no vistes
vuestra dama, yo os prometo
que la ausencia que os aflije
dure poco, no os dè pena,
que por oi os la limite.

Gas. Que mal tomais à mi amor
el pulso, pues que no os dixe
quan diversos accidentes
son ocasion que se entibien
memorias de essa persona.

Ger. Aũque el Dotor pronostique
(quando es sabio) no se yo
que aya alguno que adivine,
si me hablais escuridades.

Gas. Es mi voluntad esfinge.
ella se declararà,
si à solas quereis oirme.

Ger. Por oi tengo ocupaciones
Catedraticas, dezidme
mañana lo que gusteis,
porque desse mal os libre.

Gas.

© Biblioteca Nacional de España

Gaſ. Largo plazo, pero vaya.
Vaſe don Gaſpar.

Tell. Dotor para con chapines,
que con la amarilla borla
puede llamarſe Amarilis.
En mi los tales divieſos
ſon de linage de chiſmes,
que unos van naciẽdo de otros,
y me abraſan los cogines.
No ai en todo Portugal
vidriero que ſe obligue
a labrar tanta ventoſa
como mandais embeſtirme.
Pues ſi de ſangre me ſacan
veinte onças, ò veinte tigres,
la cuba de Sahagun
ſe deſpulſarà, aforiſme
vueſſa merced cien cerotes
que el Orbe me circulizen,
aſsi eſſa cara barbeche,
y ſalga tenor de tiple.
Ger. Que me place, ſeñor Tello,
la parte leſſa ſe vizme
con unos polvos que atajen
el dolor. *Tell.* Pues polverize;
quantos, y de que?
Ger. Seis onças
de pimientos. *Tell.* Puto.
Ger. Piquen
medianamente, demodo
que en breve los cauterizen,
porque ſon ramo de peſte,
y juntamente ſe aplique
de alumbre, con albayalde
un adarme y de ſalitre
ſeis eſcrupulos.
Tell. Por Dios
Dotor, que no eſcrupulizes
(ſi tienes buena conciencia)
remedios que me acrivillen.
Ger. Pues morirà de otro modo.
Tell. Pimientos? ſoi yo Caribe?
yo albayalde? tengo uſagre?
quien vio ſalitrar quadriies?
Ger. Haga lo que yo le ordeno,
y a mi cuenta.
Tell. Cicatrize
rezagos del Tamorlan:
quien tales emplaſtos pide,
ſalitre? ſoi yo arcabuz?
pimientos? ſoi yo Cacique?
alumbre yo, y no de pajas?
fuego en Medicos meñiques.
Vaſe.

Rod. Entre tantos parabienes
(ſino es que ſe deſeſtimen
los mios por ſer poſtreros)
bien merecen preferirſe
à los demas, pues ſabeis
que no ai quien ſe regozije
como yo con vueſtras honras,
deſde que à eſta Corte vine.
En fe pues deſtos deſeos
y albricias, de que os ſublime
el cielo à pulſos de Altezas,
que rijais años felizes.
Bien ſerà, Dotor Barboſa,
que de la paſsion que os dixe,
y por inſtantes me abraſa,
vueſtra experiencia me alibie;
vine, vi, y amè zeloſo.
Ger. Eſſo es, porque ſimbolize
con lo que à Roma eſcrivio
Ceſar, veni, vidi, vici.
Rod. Amè en fin tan brevemente,
que juzgo por impoſsible
que ſea amor el que me quema;
porque ſi el amor conſiſte
en reiterar aſiſtencias,
comunicar apacibles

ſim-

© Biblioteca Nacional de España

simpatias, y primero
es forçoso que se incline
una alma, y que poco à poco
venga el fuego a introduzirse
por previas disposiciones
que las contrarias resisten.
Como podrè yo Dotor
en un instante rendirme
à unos ojos, que tan presto
me hizieron su combustible?
Ger. Filosofo hablais, sabed
que amor (que en la vista asiste)
es (tal vez) fascinacion,
y esta tarde ò nunca admite
(si halla el sujeto dispuesto)
dilaciones; porque el lince
en un instante penetra
impedimentos visibles.
Llegan (mediante la luz)
especies, que se dirigen
por los rayos visuales
al objeto, y dèl reciben
la calidad contagiosa,
que al retroceder admiten,
los ojos con los retratos
que traen, para que los mire.
Luego el sentido comun
manda que se depositen
(digamoslo ansi) en su sala,
donde materiales viven.
Toda esta accion es corporea.
llega luego el alma, y pide
al entendimiento agente
que las inmaterialize,
y buelva espirituales,
que (como no se las guise
à su modo, y proporcione)
ni las digiere, ni admite.
Forma la la intelección
la voluntad (que es quien rige
todo el hombre) como Reina,
ò la reprueba, ò elige.
Destas dos operaciones,
la primera se divide
de essotra (por ser corporea)
la que en los ojos asiste.
En un instante retrata
lo que la mandan que mire,
bolviendo con las especies
que de lo que vio se siguen.
Si el objeto que mirò
era hermoso apetecible,
y conformidad de estrellas
causan à que se le incline
el natural apetito
que està en la concupicible,
al momento lo desea
(si estorvos no se lo impiden)
La voluntad (que del alma
es potencia noble y libre)
viendo espiritualizada
la imagen con que la sirven.
Produze luego el amor
(sin que los Astros la obliguen)
con la apariencia del bien,
que es el objeto que sigue.
Yà este tal (quando à ella llega)
haziendo que le apadrine
el apetito animal
con cartas de favor, rinde
privilegios voluntarios,
sino es, que constante y firme
el albedrio se oponga
(que el Sabio siempre resiste)
Como el alma y sus potencias
tienen acciones sutiles,
por ser espirituales,
sin que tiempos necessiten.
Obran instantaneamente,
y assi el amor que las sigue
puede (segun mas, ò menos
es su objeto apetecible)

amar

© Biblioteca Nacional de España

amar aprisa ò despacio,
y quien esto contradize
no sabe Filosofar,
ni por sabio ha de admitirse.
Demodo, que si al instante
que vos vuestra dama vistes
la amastes, es porque en ella
vinieron à un tiempo a unirse
influencias de los cielos,
simpatias apacibles,
fascinacion amorosa,
y proporciones felizes.
No han hecho menor efeto
en ella (si he de seguirme
por sus pulsos que pregonan
las prendas, q̃ en vos compiten
con las del que se os opone)
pues desde q̃ os vio anda triste,
con don Gaspar intratable,
y con vos menos terrible.
Dexadme à mi el cargo desto,
que aunque yo no vaticine,
no en valde impedi el hablarla:
don Gaspar, apercebidme
para guantes, quando esteis
en altura tan sublime,
que con titulo de esposo
mis curas os maravillen,
y à Dios, q̃ ai muchos enfermos
Vase.

Rod. Hazlo tu como lo dizes
(ò Medico prodigioso)
y quanto quisieres pide:
vive Dios que ha dicho bien.
Pues desde el punto que vine,
desdeñando à don Gaspar
con los ojos le despide:
mas si à su instancia el Dotor
ha ordenado que le priven
de hablarla? bien puede ser,
pues no sin misterio dizẽ
que ocasionò su tristeza.
No es muger? no me apercibe
à amarla un Dotor tercero?
Pues èl vencerà impossibles,
que ai Medicos in utroque,
criminales y civiles,
con villetes por recetas,
que à amor, y à Galeno sirven.
Vase.

Sale don Gaspar, y Tello.

Gas. En achaque del Dotor
vengo à verla.
Tell. Luego aun dura
el tema de su locura?
Gas. Estoi perdido de amor.
Tell. Tendrà su achaque de bruja,
y atizarà aquessa llama,
hasta topar otra dama
que la saque de la puja,
que con esta, yà es la quarta
que hemos mudado.
Gas. Que quieres?
entre todas las mugeres.
Tell. Rezas?
Gas. Sola es doña Marta
digna de ser adorada.
Tell. Yo, que rezabas creîa
por ella el Ave Maria.
Gas. Tello no es cosa cansada,
verte siempre de un humor?
Tell. Entre todas las mugeres
(dizen) bendita tu eres
los que rezan, si tu amor
dà en Herege, que te espantas?
Gas. No mezcle tu desatino
lo humano con lo divino.
Tell. Ni mudes tu damas tantas,
estamos en tierra agena

el

© Biblioteca Nacional de España

el recato Portugues
con las mugeres (yà ves)
que libertades enfrena.
El uso desto te avisa:
toda donzella de casa
no sale hasta que se casa
(ni aun los Domingos) à Missa.
Gas. Esso serà en las aldeas:
Tello, no son de esse porte
privilegios de la Corte,
ni tu mi agorero seas.
En su Catedra ocupado
su hermano, me dà lugar
de poderla visitar:
yà sabes con el agrado
que corriendo à su hermosura,
velos, dixo, Cavaleiro,
ollai, que muito vos queiro.
Gozemos la coyuntura
de hablarla, y ver si en su casa
es tan agradable y bella
como juzguè al salir della.
Tell. Por mi vaya, mientras passa
otra, que en todo distinta
te pique por despicarte
destotra, y nos desenmarte,
vendrá a ser la dama quinta.

Sale doña Geronima de Medico.

Ger. Segunda vez don Gaspar
en mi barrio, y à estas puertas?
Si en Castilla estàn abiertas
dando ocasiones lugar
que logren sus interesses:
acà las cierra el honor,
porque del modo que amor
son los zelos Portugueses,
que pretendeis vos aqui?
Gas. No teneis porque alteraros,
si advertis que vẽgo à hablaros.
Ger. Andais huyendo de mi,
y rondandome la calle.
Sabeis que tengo una hermana,
no quitais de la ventana
los ojos, mui gentil talle
para venirme à buscar,
dexarme con don Rodrigo
agora, y hazer testigo
al que os viere registrar
mis puertas, de liviandades
que culpen vuestra nobleza.
La Castellana llaneza
permite allà ociosidades,
que por acà lleva mal
la gente menos senzilla.
Mientras no esteis en Castilla
vivid como en Portugal,
y ayamonos bien los dos,
que entre libros y rezetas,
guarda tambien escopetas
mi estudio.
Tell. Zape, por Dios
que es el Dotor desbarbado
hombre de sangre en el ojo.
Gas. Desembarace esse enojo
la pena que os he causado,
y escuchadme como amigo.
Ger. Que me podeis vos dezir.
Gas. Sino me quereis oìr
mal lo sabreis.
Ger. Dezid. *Gas.* Digo:
Yo (puesto que no estudie,
si amor es Filosofia)
se que doña Estefania
todas las vezes que os vè,
del mal que la desatina
se aligera, y que los dos
entendiendoos, halla en vos
su Medico y medicina.
De aqui proceden impulsos

de

© Biblioteca Nacional de España

de amor, mas que de tristeza,
de aqui el gastar su belleza
tanto tiempo en daros pulsos,
que son indices del alma,
el pediros que templeis
fiebres, que vos encendeis:
daros una y otra palma,
que como consiste en tactos
vuestra facultad Dotor,
el Medico y el amor
todo es Fisicos contactos.
De aqui en fin el limitarme
quela diga mis desvelos,
yà porque vos teneis zelos,
yà porque ella en desdeñarme
por vuestra causa se emplea.

Ger. Baste, señor don Gaspar,
que no es noble el maliciar,
sino villano en su aldea.
Yo soi hombre de opinion,
y hasta agora nadie ha avido
que aya (qual vos) desiuzido
la Medica profesion,
ni la justa confiança
que todo el mundo haze della.

Gas. No se si yerra en hazella
quien sus peligros alcança.
Lo que acabo de deziros
no ha sido para ofenderos,
sino solo para hazeros
mi amigo, y para serviros.
Pretendo certificaros
de quan poca competencia
os ha de hazer mi asistencia,
si gustais asseguraros:
con que quedemos los dos
deudos por afinidad.

Ger. No os entiendo.

Gas. La beldad
(en que retratandoos vos)
puso el cielo envuestra hermana
tiene en mi tanto poder.

Ger. Pues vistesla vos?

Gas. Ayer
honrando aquella ventana,
que por no obligar desdenes
de quien enferma por vos,
quisiera que entre los dos
partiessemos nuestros bienes.
Yo cediendoos el derecho
que tengo en Estefania,
y vos (como os dexaria
desta verdad satisfecho?)
y vos en fin, no reusando
que con medios permitidos
(mientras hazemos partidos,
que amoroso voi trazando)
supiesse la calidad
que el cielo à los dos os dio;
que si (como pienso yo)
hallo en aquesta ciudad
quiẽ vuestra limpieza apruebe,
sin que en el dote repare,
quando esposa la llamare,
harà mi amor lo que debe,
habilitandoos à vos;
pues siendo en fin mi cuñado,
quedais mas autorizado,
para que podais los dos
lograr vuestros pensamientos,
y mas quedando à mi cargo
defenderos.

Ger. Cuento largo,
y arena los fundamentos.
Don Gaspar, yo os doi mi fe,
que si en la sangre estrivara,
lo que vuestro amor repara,
aunque Medico, no se
quien a quien haze ventaja;
que en la hazienda cierto estoi,
que si tan rico no soi,
no es mi fortuna tan baxa,

que

© Biblioteca Nacional de España

que à faltar (mil años viva)
un mi hermano, no adquiriera
mayorazgo, que os pudiera
admirar: pero no estriva
aqui la dificultad,
(que siendo Medico yo
de Camara, yà adquirio
principios mi calidad
con que atessore interesses)
que aunque entrã necessitados,
siempre mueren hazendados
Medicos y Ginoveses.
Yo estudiè la medicina
por inclinacion no mas,
sin que intentasse jamas
que facultad tan divina
fuesse de pane lucrando;
en quanto a esto, es cosa llana
que os estaba biẽ mi hermana.
Gas. Pues en que estais reparãdo?
Ger. He de dezirlo enefeto?
Gas. No me suspendais ansi.
Ger. Curo a cierta dama aquí
(por oi perdone el secreto)
que os tuvo en Castilla un mes
hospedado.
Gas. A mi en Castilla?
Ger. Y de medio ojo en Sevilla
se yo que os hablò despues,
no se yo en que gruta ò fuente.
Gas. Essa muger està aqui?
Tell. Bruja es que viene tras ti.
Gas. Valgame el cielo.
Ger. Excelente
hombre sois para engañar.
Gas. Yo? quando, como, ò en que?
sino la vi, la engañè?
Ger. No la vistes don Gaspar?
pues si palabra la distes,
por lo menos de marido.
si los dos Eneas y Dido
en amor y engaños fuistes.
Si huyendo requisitorias
la dexastes agraviada,
si os siguio, y apasionada
de que olvideis sus memorias.
Por vos à la muerte ha estado,
es nobleza, es cortesia,
dar à doña Estefania
la pena que la aveis dado?
Vos causastes su tristeza,
por esso severa os mira,
os desdeña, y se retira,
y no porque su belleza
agravie en tales empleos
como los que maliciais
en mi: ved, quan bien lograis
esperanças y deseos.
Segun esta informacion
fiaros mi hermana puedo:
muerto por vos en Toledo
un hombre, sin opinion
por vos, doña Micaela,
con cartas, que sin firmar
la intentaron desdorar,
civil y baxa cautela.
Vna dama Sevillana
que vuestros engaños llora,
y una Embaxatriz agora
q̃ despreciais por mi hermana.
Dexaos de burlar bellezas,
y cumplid como Christiano
Cavallero y Castellano,
palabras contra baxezas
indignas de sangre tal,
antes que noticia den
a quien (quando no por bien)
os haga casar por mal.
Vase.

Gas. Que es esto Tello? q̃ es esto?
Tell. Que sabe Tello? que sabe?

© Biblioteca Nacional de España

si tu tiraste esse cabe,
cumple el juego y paga el resto.
Bueno es, que en Castilla gozes
dama (sin saberlo yo)
que en el Alcaçar te hablò,
que vino à aqui, y me des vozes
Gas. Yo en Castilla? yo gozar?
yo hospedado della un mes?
Tell. Gallo en damas, y despues,
gallo en el no te acordar,
no es mucho lo que te importo
sin mi, y en tal ocasion?
cinco yà las damas son,
no darà's cinco de corto.
Gas. Viose testimonio igual?
Tell. Cumple palabras, no den
cuenta à quien (sino por bien)
nos haga casar por mal.

Sale Quiteria.

Qui. Fidalgo, miña señora
da janela vos escuita,
è vos teim vontade muita,
tomai è ficad embora?
Dale un papel, y vase.

Tell. Que es frisar en borra aqui?
Gas. Diome la moça un papel.
Tell. Frisa y borra vendrà en èl.
Gas. O yo estoi fuera de mi,
ò algun embeleco es este:
yo palabra? yo hospedado?
Tell. Debe de andar encantado
el mundo en tiempo de peste,
no lees?
Gas. El cielo socorra
mi sesso. *Tell.* Si dà con èl.
Gas. Yo palabra?
Tell. Abre el papel,
y busca la frisa, y borra.

Abre y lee el papel.

Lee. Tudo canto vos falou
meu hirmaon vos ei ouvido
per ò furaco escondido
da chave, si vos bradou,
naom temais que vosa sou:
homen he ò Doutor mofiño,
zombai do seu escarniño,
pois sois fidalgo galante:
è vindica doge avante,
si vos prace serdes miño.
Gas. Que dulce y tierno papel!
Tell. Derritese el sebo luego.
Gas. Entiendesle?
Tell. Como à un Griego.
Gas. Vn almivar es todo èl.
Tell. Dexa probarè a entenderle.

Lee Tello.

Lee. Turron cante.
Gas. Que ignorante!
Tell. Esto es turron de Alicante.
Gas. Anda necio, oye leerle.
Buelvele a leer don Gaspar.

Lee. Tudo canto vos falou
meu hirmaon vos ei ouvido.
Tell. Que dize?
Gas. Que à lo escondido
nos ha escuchado.
Tell. Fallou
es esconderse? yà saco
poco à poco su sentido.
Lee. Por ò furaco escondido.
Tell. Malo, escondido, y huraco?
essa es pulla vive Dios.
Gas. Que pullas, desatinado?
Tel. Lo mismo es que vil horado,
entendeos allà los dos,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque yo no ai darle alcance,
furaco escondido? fuego,
mas q̃ te han de quemar luego.
Gas. Oye leerele en Romance.
Lee. Quanto mi hermano os hablò
agora, todo lo he oîdo
por el espacio escondido
de la llave: si os riño
no importa, vuestra soi yo,
es mal acondicionado,
burlaos dèl aunque enojado,
pues sois vos en fin mi amante,
y vedme de oi adelante
si mi amor os dà cuidado.
Tell. Aun ansi no es tan bellaco,
puesto que algo libre viene,
mas esso que diablos tiene
que ver con blandon y urraco?

Salen doña Geronima, y Quiteria de mugeres à lo Castellano cubiertas.

Ger. Cubrete bien, no te vea
la cara. *Qui.* Saquenos Dios
destas cosas. *Gas.* Estas dos
no son las que ver desca
mi amor? *Tell.* Estaes la criada,
que es lo que me toca à mi.
Gas. No es doña Marta?
Tell. No, y si,
no, porque es carta cerrada,
y si, porque el sobrescrito
muestra que es suya la letra.
Gas. Todo mi amor lo penetra,
mi doña Marta? *Ger.* Quedito
hidalgo, y con cortesia.
Tell. Castellano habla por Dios.
Gas. No sois doña Marta vos?
Tell. Y tu la Martiña miña?
como vemos la vasquiña,
el frontispicio veamos,
y mi amo y yo conozcamos
à la Marta y la Martiña;
que si enseñas los ojetes
antes que de aqui me parta
tu Martiña, y tu ama Marta,
y nosotros Martinetes:
de ver medios ojos hartos
vendrà nuestro san Martin
Martina, en Martes, y en fin
seremos peña de Martos.
Vala à descubrir, y ella le dà un bofeton.
Qui. Arre allà. *Te.* Carrillos barre
ai, quebrome una mexilla
con un jo topè en Sevilla,
y aqui me sacude un arre.
Io debe de ser la herencia
que mi padre me dexò,
jo la mano que aoxò,
jo toda mi descendencia,
jo yo en el talle y aliño,
jo el Planeta que me apoya:
dime, pues eres mi joya,
a jò, a jò, y serè tu niño.

Hablan entre si don Gaspar, y doña Geronima cubierta.

Ger. No soi la que imaginais,
aunque de su casa salgo,
yo naci en Toledo (hidalgo)
en ella (si os acordais,
que no harcis) os tuve un mes
por mi huesped regalado,
en Sevilla descuidado,
y en Portugal descortès,
cũplid como hõbre promessas
à inocencias Toledanas,
ò pues burlais Castellanas,
no deshonreis Portuguesas,

© Biblioteca Nacional de España

y correſponded leal,
antes que noticia den
à quien (quando no por bien)
os haga caſar por mal.

Vaſe.

Tell. Por Dios q̃ proſigue eſtotra
el tema de ſu Sermon.
Gaſ. Ieſus, que es eſto? *Tell.* Viſiõ
no aguardemos que ſalga otra,
y aya tercera papilla.
Gaſ. No lo acabo de entender.
Tell. En el aire la muger
es la propia de Sevilla.
Gaſ. Y en el miſmo es ſemejança
de la hermana del Dotor.
Tell. Ella le contò tu amor,
no es lo que te dixo chança.
Gaſ. Mas que tienen de dar trazas
(Tello) que de aqui ſalgamos?
Tell. Adonde? ſi las llevamos
tras noſotros como maças?

Vanſe.

Salen doña Geronima de muger con manto, y Quiteria, y doña Eſtefania como en ſu caſa.

Eſt. Quitaos el manto.
Ger. Naom poſſo,
que alem de que a veros veño,
ocupaçaons muitas teño.
Eſt. Quiero os yo con mas repoſo.
Ger. Virei vagante outro dia.
Eſt. Que dello que os pareceis.
à vueſtro hermano! teneis
ſu miſma fiſonomia;
ninguna diferencia ai
en los dos, quedo admirada.
Ger. Pariomos dua ventrada
à ambas as dous noſa mai,
bem que ele naceu primeiro.
Eſt. Es mui galan y curioſo.
Ge. Que im? ele? he muito mimoſo
com as damas feitizeiro,
gavanlle os homens de ſabio,
queremlle as molleres bem,
he piſſa alegrete, alem
doutras grazas.
Eſt. Haze agravio
à ſu ſalud, quien no llama
Dotor, que entretiene y cura,
es amante por ventura?
tiene en eſta Corte dama?
dezidme, por quien ſe abraſa?
Ger. Eu volo direi por certo
ſeus mimos tem aqui perto.
Eſt. Aqui cerca? *Ger.* En voſa caſa
Eſt. Doña Marta de Barcelos
en caſa, quien puede ſer?
Ger. Anda por hua moller
pendurado dos cabellos.
Eſt. En caſa?
Ger. S'im, mas pregonto.
Eſt. Mugeres ſomos las dos,
habla'd claro. *Ger.* A ſerdes vos
Eſt. Yo? eſtais loca?
Ger. Tende ponto,
naom vos acañeis taom cedo.
Eſt. Yo por Dotor le conozco
no mas.
Ger. Desbafo com boſco:
ouvime agora un ſegredo,
à ſerdes ovs ſua terceira,
eu vos prometo boa fe.
Eſt. Yo ſu tercera? *Ger.* Naom he
iſto, ſer alcobeteira.
Eſt. Dezid. *Ge.* Dareisle un bõdia
porque lle magoam cuidados
de dons ollos orballados
de feitizos, è alegria.
Eſt. Conozcola yo? *Ger.* Pois naõ?
Eſt. Y eſtà en caſa?

Ger.

© Biblioteca Nacional de España

Ger. Como rima!
Est. Es doña Leonor mi prima?
Ger. Por ela morre meu hirmaom
Est. Por doña Leonor? ai cielos,
y le ama doña Leonor?
Ger. He Cavaleiro ò Doutor
dos Barbosas, è Barcelos,
bem pode. *Est.* Malograrè
su intẽto. *Ger.* Tendè cuidado,
porque si ja se ham casado,
Deos vos guarde de feito he.
Qui. Señora, tendes de vir?

Sale un page.

Pag. A Vueseñoria llama
su padre. *Est.* En casa? y su dama
mi prima? *Ger.* Por vos servir
falaremos outro dia
de vagar, porque ò Doutor
ou tem de ser de Lianor,
ou de vosa Siñoria.

Vanse doña Geronima, Quiteria, y el page.

Est. De Leonor tiene de ser,
ò mio? amor esto si,
honra lastimaos de mi;
pues que nos dan a escoger,
mas dificil es perder
la vida que no el amor:
Matòme doña Leonor,
que mucho (cielos) serà,
que quien los pulsos le dà
le dè la mano al Dotor?
si es (qual dizen) Cavallero
que pierdo? mas que no gano?
poco ai del pulso à la mano,
enferma estoi, sanar quiero,
perdonarà mi severo
padre, pues truxo à su casa
la peste que el alma abrasa
en lugar de echarla fuera,
que si es fuego, donde quiera
que toca el amor abrasa.

Sale don Rodrigo.

Rod. Embiavaos à llamar
el Embaxador (señora)
y entrò una visita agora
con que os ha de dilatar
(no se si diga pesares
ò contentos) y ha venido
la dispensacion, que ha sido
de mis encuentros azares:
si bien mi esperança piensa,
que desconformes los dos
mientras no dispenseis vos
en valde el Papa dispensa.
Est. Pues de que dispense ò no
el Papa, que azar ò encuentro
interessais vos? *Ro.* Soi centro
de essa pena ò gusto yo.
Quien vuestra salud govierna,
por los pulsos conjetura
vuestro amor, y mi ventura,
miraisme amorosa y tierna.
Desde el dia q̃ entre á hablaros
rigores notificais,
quando à don Gaspar mirais
sin permision para hablaros.
y como el amor no es cosa
oculta, juzga el Dotor
que me aveis cobrado amor.
Est. Quien juzga?
Rod. El Dotor Barbosa.
Est. Que yo amor os he cobrado.
Rod. Me lo jura y certifica.
Est. Si ansi en todo pronostica,
ni es Dotor, ni es acertado,
ni se en el tener espero,
nunca deis credito a indicios
de quien es (mudando oficios)
Dotor y casamentero.

© Biblioteca Nacional de España

que en esso la cura errò.
Ro. Señora (aunq̃ os cause enojos)
tal vez la lengua y los ojos
mienten, mas los pulsos no;
el viene, y sabra mejor
(aunque negando fingis)
la dicha que me encubris:
al Medico y Confessor
se ha de decir la verdad,
con èl podeis descubriros,
que aqui està para serviros
mi vida. *Vase.*
Est. Ai tal libertad?
infaliblemente adora
el Dotorcillo a mi prima,
y en fe que me desestima,
por terceros me enamora.
Ai sospechas indiscretas,
viose locura mayor?
que me busque à mi un Dotor
casamientos por recetas.

Sale doña Geronima de Medico.

Ger. Ocupaciones forçosas
(señora) me han impedido
el tiempo oi de visitaros,
mas no el gusto de serviros.
Esta Catedra (de un Rei
autorizada) el oficio
que yà en su Camara gozo,
los parabienes de amigos
disculpen mi dilacion,
sino basta aver suplido
doña Marta mi tardança,
por ser mi retrato mismo.
Como (mi señora) estais?
que ai de tristezas? alibio
prometen essas colores,
venga el pulso. *Est.* No le fio
de Medicos Licenciados
(licenciosos Dotor digo)
que su facultad profanan,
y donde son admitidos
las donzellas enamoran.
Ger. Que dezis? *Est.* Gentil aliño
de curar, descomponiendo
pulsos del alma registros.
Ger. Pues yo?
Est. Pues vos? sois un santo,
escrivio en sus aforismos
remedios casamenteros
vño Galeno? *Ger.* Os hã dicho
de mi que soi busca bodas?
Est. No se, pero don Rodrigo
dize, que a vuestras enfermas
dais recipes de maridos.
Doña Leonor à lo menos
por ahorrarse del partido
que à los Medicos se paga,
y previniendo peligros
tendrà desde oi adelante,
si yo su eleccion no impido
(que si harè) Dotor y esposo
en una pieça. *Ge.* A os mentido
el malicioso villano.
Est. Paso Dotor. *Ger.* Mal nacido.
Est. Si serà, paso Dotor,
no os deshonreis a vos mismo.
Ger. Embidias de la opinion
con que estudios autorizo,
llevo Catedra à ignorantes,
y pulsos Reales obligo,
con vos me descompondran.
Est. Descomponeros conmigo?
antes de puro compuesto
se quexa el rezelo mio,
allà con doña Leonor.
Mas alentado y festivo
descompondreis pensamientos
y lograreis desatinos:
Pues Dotor casamentero,
desde agora os notifico

que

© Biblioteca Nacional de España

que no entreis en esta casa,
ni aun à curar sus vezinos
sabrà mi padre quien sois,
y os dirà si es permitido
que à mugeres de importancia
soliciteis, con fingidos
y hipocritas pensamientos.
Bueno es (aviendo salido
de Visperas Catedratico)
que por mi prima perdido
la de Prima pretendais.
Ger. Mirad, oîd. *Est.* Dotor idos.
Ger. Señora bolved en vos.
Est. q̃ no os vais? he de dar gritos?
desengañarà mi padre
al Rei; porque estè advertido
de quien entra en su Palacio,
y à quien su Medico hizo,
el riesgo en que està sus damas,
la ciencia que en otros libros
estudiais, no de Galeno,
sino de Marcial y Ovidio;
que aguardais?
Ger. Que no deis vozes:
luego à todo lo que os dixo
mi hermana de mi, dais fe?
Est. pues no he de darla? es testigo
vuestra hermana apasionado?
pareceos que avrà fingido
engaños en daño vuestro,
si participa los mismos?
no os han de valer traiciones,
salid. *Ger.* Pasito, pasito.
Est. q̃ es pasito? dõ Gaspar. *A vozes*
gente, pages. *Ger.* Paso digo,
que soi doña Marta yo.
Est. Quien? *Ger.* La Dotora.
Est. O que lindo,
à mi mentiras de ciegos?
Ger. Miradme y vereis si os finjo.
Est. pues como hablais Castellano?
Ge. de mi hermano lo he aprẽdido
Est. Y quien me assegurarà
desta duda? *Ger.* El artificio
con que para daros zelos,
y el amor sacar en limpio
que mi hermano rezelaba,
viendole en vos escondido.
No ha un instante que menti
Leonor es, que nunca ha visto,
bellezas que no apetece,
y penas que no ha sentido.
Mal pudiera yo tan presto
darle por extenso aviso
de lo que nos ha passado
à las dos, si aun no he tenido
tiempo de llegar à casa.
Est. Dezis bien, mas que artificio,
con que traça, ò en que parte
pudo en hombre convertiros
tan brevemente? *Ger.* El tener
una amiga, y un vestido
de mi hermano en esta calle,
que assi industrias apercibo.
Est. Dudolo Dotor ò Marta,
dadme mas ciertos indicios.
Ger. No os dixe yo, que ò Doutor
tiña aqui perto seus mimos?
terceira dos seus amores,
vos roguei serdes, porque isto
naom he ser alcobeiteira,
è por derradeiro sino,
naõ vos dise, que a meu hirmaõ
tiña de chamar marido
Vosiñoria ò Lianor?
Est. Basta, es verdad, yo me rindo,
en fin no està enamorado (trio
de mi prima. *Ge.* Fue este arbi-
saca secretos (señora)
porque estaba (os certifico)

© Biblioteca Nacional de España

despulsandose por vos,
y con zelos infinitos
de no se que don Gaspar,
vuestro amante, y su enemigo.
Est. Asseguralde vos dèl,
que yà que es fuerça el deziros
verdades del coraçon,
solo à vuestro hermano estimo.
Ger. Bexovos as maons por ele.
Besasclas.
Est. Pero porque a don Rodrigo
le dixo que yo le amaba?
Ger. Esso ignorolo. *Est.* Aqui vino
necio de puro confiado,
ensartando desvarios,
aparenciados mui bien,
pero mui mal recibidos.
Ger. El vendrà a satisfazeros;
pero segun he entre oìdo,
no se que dispensacion
agora de Roma vino,
en favor de un don Gaspar,
que en fe de ser vuestro primo,
dizen, que vuestro consorte
juntais mayorazgos ricos.
Est. No juntando voluntades
el cielo (cuyo dominio
es superior a preceptos)
q̃ importa? *Ge.* Pide el juizio
mi hermano por esta causa.
Est. Luego lo sabe? *Ger.* A lo visto
en los ojos del dichoso,
todo es gozo y regozijo.
Est. Pues dezilde de mi parte,
que si (qual pienso) averiguo
la calidad que promete
por èl, dexarè al Rei mismo;
dezilde que soi di amante.
Ger. No vale mas que dezirlo,
asseguralle primero?
Est. Como?
Ger. Atajando peligros,
y dandoos los dos las manos.
Est. Luego? *Ger.* Luego.
Est. Necesito
saber primero, si es noble.
Ger. Esso yo os lo certifico.
Est. Vos sois parte apassionada.
Ge. Pues miẽtras buscais testigos
ganaraos la bendicion
doña Leonor.
Est. Como? *Ger.* Quiso
desposarse ayer con èl
y agora (à lo que colijo)
los dos juntos tratan dello
por prevenir descaminos.
Est. Ai cielos, pues engañosa
Circe, vos no me ayeis dicho
que ni a Leonor apetece,
ni la visita, ni ha visto?
Ger. Esso fue por aplacaros,
y à la postre, prevenirnos,
con lo uno y con lo otro,
que el dilatarlo es martirio.
Est. Ai semejante embeleco?
muger con tantos hechizos?
hombre con tantos engaños?
con Leonor? ai zelos mios,
no estèis mas en mi presencia;
irè (quando no à impedirlos
su loco amor (à ofenderlos,
afrentarlos, perseguirlos.
Ger. Quedo señora.
Est. Que es quedo?
no os vais? harè desatinos.
A vozes.
Ger. Quedo, que soi el Dotor,
cuerpo de tal, no deis gritos.
Est. Quien sois?
Ger. El Dotor Barbosa.

Est.

© Biblioteca Nacional de España

Est. Yà empieça otro laberinto?
Ger. Bravos sustos os he dado.
Est. Hõbre en muger embebido,
acabemos de saber
uno ò otro. *Ger.* Yo esso pido.
Est. Quien eres?
Ger. Vuestro Dotor
que dos vezes os visito,
una en nombre de mi hermana,
y otra agora en nombre mio,
como muger. La primera,
y esta en trage masculino.
Est. Luego no fue doña Marta
la que estuvo antes conmigo?
Ger. No mi señora, su trage
solo en mi sostituido,
mi poca barba, y edad,
el fuego en que me derrito,
la dispensacion severa,
los zelos siempre atrevidos,
en muger me transformaron,
naom vos agasteis Sol miño,
meus ollos, meu coraçaom,
miña groria, meu feitizo,
mana miña, cravo de ouro,
eu sou voso raparigo:
Satis sit, crucior pro te,
usque ad animi deliquium,
a requiebros Castellanos,
Portugueses, y Latinos;
que desden serà bastante
à enojarse y resistirlos?
Venga esta mano, y quedemos
Tomala.
en paz, casados, y unidos,
como os pombos rulladores
acostuman em seus niños;
daismela?
Est. Vos la tomais.
Ger. Como esposo?
Est. No se. *Ger.* Insisto
en esto, ò enojareme:
como esposo? dezid?
Est. Digo,
que si? *Est.* Que si.
Ger. Eu la beizo.
Besasela.
embezando meus foziños
desde Piramo te Paris,
desde Adonis te Narciso.

Salen don Gaspar, y don Rodrigo.

Gas. No reñiremos por esso,
si el Dotor verdad ha dicho,
mas dudolo, que es su amante.
Ge. Pues? dõ Gaspar? dõ Rodrigo?
que es esto?
Rod. Vna competencia.
Gas. En esso yo no compito,
doña Estefania tiene
poco gusto (aunque la sirvo)
en ser mi esposa.
Est. Es verdad,
que casamientos con primos,
ò se logran siempre poco,
ò no se alegran con hijos.
Gas. Yo pretendo a doña Marta.
Ger. Yo por su esposo os admito,
mas ha de ser oi la boda.
Gas. Esso es lo que yo os suplico,
llamalda.
Ger. Escuchad aparte.
Apartale.
quereis casaros conmigo?
Gas. Iesus, Dotor, estais loco?
Ger. No juzgues por los vestidos
la persona, doña Marta
soi. *Gas.* Que dezis?

© Biblioteca Nacional de España

Ger. He querido
con esta transformacion
assegurar el partido
del Dotor mi hermano.
Gas. Como?
Ger. Tiene muchos requisitos,
dexaldos para despues. (to)
Yà sabeis (como os lo he escrito
lo que os quiero, y la palabra
que me aveis dado.
Gas. Imagino
que de mi estais burlando.
Ger. Es porque mudo de estilo,
y no os hablo en Portugues?
Pois catai os ollos miños,
que onte vistes hum, a hum,
à boca, os dentes, è orriso.
Gas. Basta, entregadme essa mano.
Dasela.

Ger. Esta foi a que perdido
vos teve a bolta primeira.
Gas. Es la verdad.
Ger. Dom Rodrigo?
chegai a ser testimuña
de que he dom Gaspar marido
de doña Marta. *Rod.* Serelo.
Est. Yo y todo, y si os apadrino
me tendrè por venturosa,
gozeisos alegres siglos.
Ger. Isto he feito: agora vos
A don Rodrigo.
Cavalciro agradescido,
dai la maom a vosa dama.
Est. A mi?
Ger. Fazei ò que pido,
A ella aparte.
çombaremos dele um pouco.
Est. Yà vos no sois dueño mio?
no sois mi esposo?
Ger. Por esso,
que pues no corre peligro
nuestra boda, quiero yo
que la alegren regozijos.
Est. Por el Dotor os la entrego.
Danse las manos doña Estefania, y don Rodrigo.

Rod. Conjeturò por indicios
verdades, debole mucho,
que venturoso que he sido!

Salen Quiteria, don Iñigo, don Martin y Tello.

Qui. Donde el honor se atraviesa
es traicion el encubrirlo,
Vueselencia lo remedie.
Iñi. Dotor, mirad si ha perdido
el juizio esta muger,
y curalda. *Qui.* Lo que afirmo
es la verdad pura y clara.
Tell. Que buena era para vino!
Ger. Martiña?
Qui. Yà se acabaron
las Martinas y Martinos,
tu hermano murio en Pãplona
deshojando francos lirios,
y su mayorazgo heredas.
Tus deudos y sus amigos
en Sevilla te echan menos,
y ultimamente han sabido
que asistes en esta Corte.
En busca tuya tu tio
viene, estrañando disfrazes,
y està yà en casa.
Ger. Prodigios
de amor disculpen finezas.
Don Gonçalo, hermano mio,
murio por su Rei y patria:
à don

© Biblioteca Nacional de España

à don Gaspar he querido
desde que fue huesped nuestro.
El solo Medico me hizo,
y èl en fin es oi mi esposo.
Iñi. Luego sois muger?
Ger. He sido
quien á la naturaleza
con mi industria he cõtradicho
Est. Luego no teneis hermana?
Ger. El amor la ha convertido
á ella y al Dotor Barbosa
en un cuerpo.
Est. Ai desatino
semejante? *Ger.* Don Gaspar
es mi esposo, merecido
a precio de estudios tantos,
tanto disfraz y suspiro.
Gas. Yo me tengo por dichoso.
Rod. Merezca, pues, don Rodrigo
suceder en esta plaça
a don Gaspar.
Iñi. Deudo mio
sois tambien, si viene en ello
mi hija.
Est. Tu gusto sigo,
si quiera porque el Barbosa
de Dotor fue su padrino.
Tell. Pues Martiña?
Qui. Di Quiteria.
Tell. Quiteria, para el Domingo
(porque oi todos no se casen)
delante el Cura te cito.
Iñi. Iesus, admirado voi.
Ger. Amor, Medico me hizo,
y el Amor Medico es este;
si os agrada, dezid vitor.

DO-

© Biblioteca Nacional de España